

**Universidad de Magallanes
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Departamento de Educación y Humanidades**

SEMINARIO DE TITULACIÓN

**DISTOPÍA E INTERTEXTUALIDAD EN 1984 DE
GEORGE ORWELL Y V DE VENDETTA DE ALAN
MOORE Y DAVID LLOYD.**

Alumna: Nalvia Mancilla

Director de Seminario: Christian Formoso

Punta Arenas, Diciembre de 2009

AGRADECIMIENTOS

"¿Querías matarme? Bajo esta capa no hay carne ni huesos que matar. Sólo hay una idea. Las ideas son a prueba de balas." ("V", en V de Vendetta, tomo XIX, VII: 35)

***Yerka:** En Utopía, en Distopía, en dónde sea; seremos como "V". "¡Gracias totales!" (Cerati).*

ÍNDICE

0.-	Introducción.....	4
I.-	Distopía: El extremo más oscuro.....	6
II.-	Antiutopía: El avance del terror.....	11
III.-	Utopía: El Reino de todavía.....	15
IV.-	Intertextualidad: Diálogo y no represión de los textos.....	19
V.-	1984 de George Orwell.....	22
VI.-	V de Vendetta de Alan Moore y David Lloyd.....	32
VII.-	Intertextualidad en 1984 y V de Vendetta.....	43
VIII-	Conclusiones Finales.....	52
	Referencias Bibliográficas.....	59

0.- INTRODUCCIÓN

Esta investigación monográfica busca establecer la existencia de la Distopía en los textos: V de Vendetta de Alan Moore y David Lloyd y 1984 de George Orwell. Se considerará el concepto y las características de la Distopía según algunos autores y se aplicará al posterior análisis de ambas obras.

Igualmente se conocerán conceptos previos o contrarios a la Distopía: La Utopía se investigará desde la visión contraria a la Distopía, integrando la noción de que ambas no establecen ninguna relación, y cuando la establecen éstas son sólo contrarias. La Antiutopía es el segundo punto abordado dentro de las tres definiciones que se aplicarán (a mayor escala la Distopía) a los textos de Orwell y Lloyd respectivamente, la tradición Antiutópica se reconocerá como una manifestación que toma a la Utopía para establecerse y exhibir un escenario temible para la humanidad. La Distopía será especificada como un concepto que expresa un escenario futurista y gobernado por un extremo poder que busca fomentar a víctimas sin posibilidades de libertad.

Se tomarán en cuenta aspectos como: el contenido de ambas obras, el contexto sociopolítico de 1984 y V de Vendetta, las tendencias políticas de los escritores, el objetivo protestante de los dos relatos y la interacción de los personajes dentro de cada obra.

La Intertextualidad será establecida previa postulaciones teóricas y se comprobará que V de Vendetta y 1984 se relacionan y comparten aspectos contextuales y literarios.

Se argumentará además el porqué la intertextualidad es altamente aplicable en el discurso literario desde el inicio de su expresión. Se comprobará la relación dialogante entre El Apocalipsis de Juan el Apóstol, V de Vendetta y 1984 teniendo en cuenta la Distopía como motivo y contexto en los tres escritos, además de la similitud en cuanto a las características de los personajes.

Como último punto se buscará el intertexto entre la verdad histórica y su punto de encuentro con las Distopías. Se intentará comprobar así, mediante un previo postulado teórico, que la realidad crea una relación dialogante con la literatura y ésta no puede referirse a otro

elemento que no sea la experiencia. La realidad puede diferir en un relato, pero siempre tendrá su raíz en una verdad pasada o inmediata.

CAPÍTULO I

DISTOPÍA: EL EXTREMO MÁS OSCURO

El concepto de Distopía es lo que se pretende esclarecer en esta investigación como hilo conductor de las dos obras analizadas. Stuar Mill (en Roncero-Moreno 2009) acuña el término Distopía a finales del siglo XIX, el concepto nace para ejemplificar una sociedad contraria a la Utopía. Mientras la Utopía muestra un lugar como debiera ser, la Distopía manifiesta lo opuesto, relata en detalle los horrores posibles en una sociedad manejada por un régimen totalitario.

García Teresa nos señala algunas características de los gestores de la Distopía, más bien las motivaciones para la creación de un escenario distópico.

Frente al optimismo en un sistema político, la Distopía es la postura amargamente escéptica del oprimido. No tiene respuestas, no presenta una solución que traiga la armonía y la dicha a los hombres. Destroza el ideal al mostrar su lado oscuro, pues advierte de las falsas promesas de las utopías y presenta “un mundo feliz” que en realidad no es tal (2005:6)

Siguiendo el postulado de García-Teresa, la Distopía sería una respuesta contraria a la Utopía; un intento por derribar la literatura o los propios principios utópicos basados en una sociedad ideal que espera un futuro feliz, libre y justo.

El autor nos señala que la Distopía se encarga en cierta manera de cuestionar principios ideológicos. Se trata de un cambio absoluto de escenario, del cómo lo que en algún momento pareció un acercamiento a la “Utopía” se transforma en todo lo contrario. Es lo que Orwell quiere mostrar en 1984, el régimen del Gran Hermano. El autor hace referencia a un extremo negativo de la revolución socialista con clara influencia estalinista.

Cusimano en “Distopía, la Utopía perversa” (2009) coincide en aspectos con García Teresa como en el hecho de resaltar que la Distopía nos muestra un revés muy contrario al de Utopía.

Las Distopías sirven como críticas sociales en la medida en que reflejan como grandes espejos los sitios más oscuros e indeseables del desarrollo de la humanidad. Son sátiras que con sus imágenes advierten sobre los peligros a los que conducen los extremos y que están ahí para alentar a los sujetos como portadores del cambio que es necesario emprender para torcer el rumbo de sus destinos (online)

Cusimano hace referencia a varios puntos acerca de la Distopía. Uno de ellos es la alusión a los períodos más temibles y terribles de la Humanidad. Claramente, se trata de situaciones que pueden llegar a convertirse en un escenario distópico. El autor agrega a la Distopía el carácter de sátira y de mensaje futurista con una clara intención de alerta. Ciertamente, un elemento en común existente en las Distopías es el ser inconforme; el hombre totalmente superado por la realidad. La Distopía, en este aspecto, representa algo de esperanza porque incluso con un sistema aterrador existen personajes que no han sido “adoctrinados” y que intentan recuperar un ideal individual. Quien se acerca y nos da nociones claras acerca de la Distopía es Jezabel en el artículo La Distopía del Mañana en V de Vendetta:

Las Distopías, al contrario de las utopías, suelen ambientarse en futuros cercanos teniendo muy en cuenta el contexto socio-político del momento y surgen como obras de advertencia o sátira que muestran tendencias de la actualidad extrapoladas, normalmente, en finales apocalípticos. (2009: online)

Jezabel alude a la necesidad de la existencia distópica, la inspiración del escritor es la realidad inmediata. Considerando que la Distopía se basa en una realidad, la existencia de un “Portador del cambio” será lógica. Jezabel también se refiere al factor apocalíptico presente en la Distopía. El escenario para narrar la situación se centra en lo más dramático de la sociedad. La Distopía se basa en el límite más extremo de la crueldad y la desesperación humana. Si la humanidad completa ha llegado a un límite, es imposible que ciertos individuos no se rebelen y aspiren a una existencia diferente.

Winston Smith, en el caso de 1984, es el “portador del cambio” el personaje manifiesta su desacuerdo con el régimen totalitario. Winston fue capaz de burlar al sistema e intenta amar aunque finalmente ni siquiera el amor fue un elemento combativo. Smith termina delatando a Julia. En el caso de V, en V de Vendetta de Alan Moore y David Lloyd la situación es diferente, él efectivamente actúa en contra del sistema y muere logrando una reacción de la masa.

Cusimano (2009) habla de cómo el oprimido puede ser uno de los relatores de la Distopía. Pero quizás quien efectivamente nos hace ver la Distopía es el disconforme porque es éste quien critica al oprimido. Un oprimido puede sobrevivir de forma correcta en un Estado totalitario, es más, este hombre es oprimido sin saberlo. El disconforme, en tanto, es capaz de darse cuenta del estado de terror en que se encuentra y necesita hacerlo saber mediante un relato extremo.

Fernández (2009) derechamente explica el término aludiendo a que la Distopía es la Anti utopía superada por la realidad. Fernández señala que el modelo ya fue superado, la Anti utopía relata hechos existentes, la Distopía en cambio nos adelanta a un futuro ficticio.

Cusimano alude al reverso muy contrario de la Distopía en cuanto a la Utopía.

Mientras la utopía hace referencia, al lugar donde todo es como debe ser, al margen de que tal sistema optimista aparezca como irrealizable en el momento de su formulación, la Distopía (...) es el reverso de lo ideal y designa una sociedad ficticia indeseable en sí misma. La sociedad distópica discurre en un futuro cercano y está basado en las tendencias sociales de la actualidad pero llevadas a extremos espeluznantes, apocalípticos (2009: online)

Según lo anteriormente expuesto, la Distopía se gesta a partir de una noción realista de la situación. Ciertamente, el carácter ficticio es innegable pues la Distopía nos señala hechos inexistentes en una época todavía inexistente, el futuro es lo que nos podría suceder. Es lo que plasma Orwell en 1984; una sociedad absolutamente controlada por “El Gran Hermano”, un hecho claramente alejado de la realidad. Como lectores, comprobamos que el año 1984 pasó y no aconteció el terror descrito por Orwell, la obra cumple con los patrones establecidos por la Distopía al igual que el cómic de Alan Moore, V de Vendetta se sitúa en un año inexistente. El autor se inspira en un hecho actual en la época y entonces realiza posibles, y ficticios futuros escenarios para Inglaterra. Moore crea un contexto fascista a partir de la disconformidad y el temor en la actualidad.

Con el elemento futurista de la Distopía podemos afirmar que la sociedad distópica descrita en la literatura persigue un fin, alertar de cierta forma al lector. Al menos así es afirmado por Mare.

Distopía es advertencia e incitación a la vez: «ten cuidado; si no haces esto hoy, mañana sufrirás aquello». Constituye, en suma, una premonición, en el sentido original de la palabra latina praemonitus, que supone tanto un acto de anticipación como de admonición. Una Distopía no es una profecía pesimista sino una prevención realista (Mare en Cusimano, 2009: online)

La afirmación de Mare no es menor, considerando que derechamente se habla de un carácter realista en la Distopía, lo que constituye la primera y tal vez una de las más importantes diferencias con la Utopía, que no ejemplifica un hecho realizable. El mismo término Utopía ya quiere decir “no hay lugar”, aunque según Fernández (2009) la Utopía, al igual que la Distopía, pretende ser para el lector una alerta demostrativa de una sociedad imperfecta. En el caso de la Utopía, la sociedad se muestra ideal, por lo tanto es necesario rebelarse para conseguir ese fin; desde la perfección entonces se pretende criticar la imperfección. Lo expuesto por Fernández presenta una contradicción en el concepto de Utopía: si ésta efectivamente persigue el fin de demostrar algo al lector, no lo lograría pues refleja un imposible.

La Distopía, en tanto, pretende transmitir que si la sociedad sigue funcionando bajo cierto sistema, los hechos espeluznantes relatados en novelas como 1984 de Orwell pueden suceder. Entonces, la Distopía sí podría ser una verdadera alerta, habla de lo que efectivamente podría suceder en la realidad si el hombre sigue actuando de una determinada manera. La Utopía señala objetivos inalcanzables para el ser humano, por lo tanto esa llamada “alerta” no sería efectiva.

Cusimano (2009) señala una sociedad descrita distopicamente.

Sociedades totalitarias, represivas, deshumanizadas, afectadas por grandes sistemas tecnológicos y mecanismos de control, donde las libertades son encarceladas y anuladas, donde los sujetos son manejados y manipulados a formar parte de un engranaje, omnipresente y cruel, son algunas de las características que regulan estos relato. (2009: online)

Cuando Cusimano nos detalla las características de una sociedad distópica, se refiere principalmente al camino de ser humano que lo lleva a convertirse en una víctima incapaz de optar.

Krotz (1998) se refiere también a esta suerte de advertencia presente en relatos u otras manifestaciones de la Distopía: “*La verdad es que novelas como El mundo feliz o películas como Cuando el destino nos alcance, hacen que uno empiece a sentir miedo al pensar en el futuro.*”(online)

Las dos muestras señaladas por Krotz son manifestaciones distópicas en el cine y la literatura. El autor nos indica claramente que este tipo de manifestación porta un mensaje importante para el espectador o lector y se trata principalmente del miedo, el pánico a que hechos como los descritos en sociedades distópicas sucedan en la realidad. Quizás fue la alerta que motivó a los críticos de Orwell, el miedo a que el escritor esté describiendo una realidad gestada por el poder.

Tomando en cuenta los postulados de los autores citados, se puede señalar que la literatura plasma a la sociedad totalitaria llevando el relato a extremos. Orwell, en 1984 y Alan Moore, en V de Vendetta, dan muestra de personajes víctimas de un sistema que se niega a individualizarlos, sumergiéndolos en el terror de vivir reprimidos, vigilados y totalmente dominados por el poder.

La Distopía comparte algunas similitudes con otra expresión literaria: la Antiutopía. Conoceremos a continuación el concepto y el cómo éste se aplica al historial narrativo y vivencial.

CAPÍTULO II

ANTIUTOPIA, EL AVANCE DEL TERROR

Stansky nos relata las razones que impulsan a la creación de la Anti-utopía.

Parece cierto que mientras el mundo sea un lugar imperfecto para vivir, tendremos que tener utopías, vislumbrando un mundo en el futuro en el que las imperfecciones hayan sido eliminadas. Y es igualmente seguro también que mientras el mundo es imperfecto debiéramos tener también anti utopías, vislumbrando un mundo en que las imperfecciones del presente han empeorado dramáticamente y alcanzado una especie de realización horrenda. (1983: 6)

Morris y Stansky dan cierto sentido a la Anti utopía, al menos nos guían hacia la explicación del término. Si ya la literatura necesitó plasmar una Utopía con el fin de dar cuenta de un mundo perfecto para el desarrollo de la humanidad, igualmente la narración literaria necesitó ejemplificar un escenario indeseable. Según el postulado de Stansky, la Antiutopía cumpliría un rol similar al de la Utopía pues, en ambas se proyecta el disgusto por una situación presente. La diferencia es que la Utopía llama a creer y, desde ese punto, se pretende gestar la transformación. La Antiutopía señala un camino diferente; la provocación si se quiere, alertar mediante el terror, fomentar la fe a partir de la derrota total. El escenario ideal ya no es quizás una herramienta factible para dar cuenta de la situación del hombre, es necesario situarlo en el escenario en donde podría ser una víctima directa del poder, aunque en el caso de la Antiutopía se trata del poder tecnológico principalmente. El hombre cambia, evoluciona y no puede sentirse identificado con un total imposible. La Antiutopía representa una idea más cercana y esto, lamentablemente, nos indica que el hombre ha estado sometido a realidades que disgustan y no a escenarios ideales.

Stansky nos orienta también en los orígenes literarios de la Antiutopía:

La tradición antiutópica es larga y razonablemente variada: la primera antiutopía que ejemplifica bien las actitudes que subsecuentemente se convertirán en las constantes del género fue El mundo como será escrito en 1845, Emile Souvestre, trata de una pareja

que fue enviada al año 3000 donde desaparece la política, la religión. Donde las relaciones son cuantificadas y los seres humanos se han convertido en esclavos para el Dios todopoderoso de las técnicas. En esta antiutopía Souvestre satiriza todo tipo de progreso que puede ser como resultado del liberalismo industrial. (1983:3)

Comprobamos, según lo anteriormente expuesto que la Antiutopía mantuvo su carácter futurista en obras posteriores, no sólo el elemento futurista sino también la sátira como es el caso de La Granja de los animales de Orwell. El punto tecnológico abarcado ya en 1845 es igualmente una constante en la Antiutopía. Krotz (1998), un autor contemporáneo, enfatiza también en el elemento tecnológico argumentando que el avance es una promesa de progreso, punto que podría acercarse a la Utopía, pero este avance y sed de progreso se puede transformar en un arma en contra de la humanidad.

El avance tecnológico siempre ha provocado preocupación y hasta pavor, porque sobran las experiencias del uso de la tecnología para reforzar las estructuras de poder existentes, para controlar la vida, el trabajo y hasta el pensamiento de las personas y para hacer la guerra. (Krotz, 1998: online)

Fernández (2009) nos describe elementos básicos que pueden ayudar a comprender la consistencia de la Antiutopía.

Aquella que tiene como principio exhortarnos a reformar nuestro presente mostrándonos el anti-modelo social al que llevaría la exacerbación de nuestras cualidades negativas. El autor no anima a los lectores a que adopten el tipo de vida que muestra la anti-utopía, sino que lo pone como ejemplo de la no realización de ese tipo de vida en sociedad. También se la ha denominado utopía negativa. (2009:online)

La Antiutopía según el planteamiento de Fernández, se une en un hecho con la Utopía: el fin, la Antiutopía pretende, al igual que la Utopía y la Distopía ser un llamado para el lector, ser un ejemplo concreto del cómo se pueden tornar las cosas, aunque como ya se ha mencionado varias veces la Utopía presenta un llamado irreal, totalmente ficticio y quizás la Distopía sí presenta un verdadero fin. Se asume que mientras más extrema sea la descripción de una

sociedad más se podrá llamar la atención del lector. Fernández se refiere al cómo la Antiutopía resalta lo peor de los seres humanos, lo más terrible del abuso de poder.

Fernández también alude a la denominación de “Utopía negativa”. La Antiutopía se basa en los ideales del hombre para mostrar lo contrario. La Anti utopía demuestra que el poder es capaz de anular a los seres humanos hasta hacerlos olvidar de la existencia de la felicidad y la libertad.

Ha renunciado a encontrar el camino mostrándonos el modelo y se ha limitado a enumerar las trampas en las que nuestras sociedades modernas no deben caer. Se trata de una denuncia seria y profunda tanto a nivel político como ideológico, de un ataque sólidamente fundamentado contra las perversiones de los centralismos y totalitarismos que no tienen en cuenta la característica esencial del ser humano: la debilidad del hombre por la libertad, aunque ello le suponga fracasos, desengaños, pobreza, desgracia o, incluso, la muerte (2009:online)

Para Fernández la Antiutopía ha renunciado a mostrarnos un modelo ideal y se basa en “Las trampas en las que nuestras sociedades modernas no deben caer”, la Antiutopía sería el reflejo de los peligros existentes, peligros que al parecer podrían evitarse.

Krotz nos demuestra un detalle más exhaustivo en cuanto a la Antiutopía:

Las sociedades futuras con las que nos vemos confrontados en estas obras son sociedades terriblemente violentas: los gobernantes son monstruos crueles, hay manipulación ideológica, psíquica (...) vigilantes del orden casi todopoderosos y criminales de la misma condición, la tortura y la ejecución son utilizados sin reservas para amedrentar y eliminar a reales o posibles opositores, la uniformidad del pensamiento es procurada por indoctrinación, medios electrónicos y sustancias químicas, la libertad no existe, la angustia es la sensación preponderante. (1998: online)

El autor nos da claves importantes para el reconocimiento de una Antiutopía. Son elementos conocidos por los lectores o espectadores. Si nos detenemos en la descripción expuesta podemos incluso vernos reflejados; la historia de la humanidad no ha estado exenta de tortura,

abuso de poder, intento por uniformar ideológicamente a una nación. La historia registra genocidios, prolongadas dictaduras, etc. Podemos unir el planteamiento de Krotz al de Fernández en el punto en que la autora señala que la Antiutopía se centra en el cómo el totalitarismo ignora el ideal y la motivación principal del ser humano: la libertad. Los regímenes totalitarios buscan uniformar las sociedades, lograr que la masa asuma un ideal, que vivan de acuerdo a aquello. Al parecer, lograr la universalización de una ideología es un imposible, y esto tal vez se una a la Utopía considerando el carácter de imposible, de ahí que la Antiutopía sea una Utopía negativa. Los regímenes totalitarios como el del Gran Hermano en Orwell, nacen con una finalidad positiva si se quiere, no se trata de querer destruir inicialmente, pero el hecho de querer lograr que toda una sociedad se ciña a ciertos patrones de vida es lo que distorsiona el ideal inicial y lo convierte en una Antiutopía.

Krotz (1998) se refiere ampliamente a la Antiutopía (el autor no considera la Distopía) En primera instancia, realiza el paralelo con la Utopía aludiendo a que si la Utopía es el sueño ideal, la Antiutopía es la pesadilla. Uno de los puntos expuestos por Krotz resulta altamente importante, se trata de una noción de Antiutopía que invade, por decirlo de alguna manera, el concepto de Utopía. Esto, porque el autor explica claramente que la Antiutopía quiere ser un impedimento y una contrarespuesta para la Utopía. La Utopía según las palabras de Krotz, podría resultar peligrosa. Desde este postulado, se puede deducir que la Utopía es o podría ser contraproducente porque invita a sumergirse en un sueño idílico, lo que bloquearía la posibilidad de estar alerta. El postulado de Krotz le suma cierto peso posible a la Antiutopía, muy por el contrario de la Utopía:

Se dibuja con bastante verosimilitud la sociedad del futuro que los seres humanos podremos habernos creado dentro de unas cuántas décadas. (Krotz, 1998)

La Antiutopía puede ser entonces alcanzada por el hombre, el ser humano puede hacer de una sociedad un escenario Antiutópico. La Utopía no tiene la posibilidad de ser aplicada, al menos no en la realidad.

Si existen escenarios aterradores para el hombre, también existe la expresión de una supuesta perfección en la humanidad, la Utopía manifiesta esta especulación idílica.

CAPÍTULO III

UTOPIA: EL REINO DE TODAVÍA

Ya en el año 374 a. c. existen precedentes de utopía con “La República” de Platón. Fernández entrega algunas características generales de la Utopía:

Ya aborda el tema de la organización de la sociedad en ciudades ideales a las que el hombre debería tender y en las que sería posible el ideal o sueño de todos los hombres: vivir en paz y alcanzar la felicidad (2009: online)

La autora señaló anteriormente en cuanto a la Antiutopía que ésta es la Utopía negativa por imponer una forma de vida terrorífica para los humanos. Sin embargo, con este segundo postulado, la autora ha señalado que la Utopía muestra “*el ideal o sueño de todos los hombres*” Llegar al sueño de todos los hombres es un imposible, elemento primordial de la Utopía según esta misma autora. De hecho, cuando se quiere hacer de la sociedad un lugar con fines iguales se provoca la Antiutopía, y entiéndase Antiutopía bajo el concepto de Fernández que no considera que la Antiutopía tiene una fuerte carga de avance tecnológico, la Distopía sí se produce cuando el poder pretende universalizar el ideal, la autora quiso referirse a la Distopía cuando habla de la pesadilla de “La Utopía negativa”. A pesar de su afirmación, la autora nos señala en posteriores argumentos que la Utopía representa un ideal universalizado y no señala que este ideal sea el que conduce al terror de la Distopía.

Siguiendo el postulado de Fernández, encontramos un acierto, y éste se enfoca a la explicación del nacimiento de la Utopía. Desde siempre el hombre ha encontrado en su entorno dificultades para vivir. No importa cuales sean las condiciones siempre éstas pueden ser mejoradas en beneficio de la felicidad.

Krotz se remonta al origen de la palabra Utopía:

Como se recordará, la palabra griega “topos” significa “lugar”, “sitio”; el prefijo “u” significa negación. Utopía es, por consiguiente, el “no-lugar”, el “no-sitio”. Utopía, lo

utópico: lo que está en ningún lugar. “No hay tal lugar”, traduce Quevedo. (1998: Online)

Krotz nos demuestra mediante la investigación etimológica del término que la palabra Utopía ya encierra un imposible partiendo del hecho que se trata de una circunstancia que no encuentra y probablemente jamás encontrará un lugar en donde existir. El mismo autor señala que la Utopía se acercaría el concepto del mundo al revés.

El autor de Utopía y Antiutopía al Fin del Milenio, continúa aludiendo al tinte dimposible de utopía:

Definitivamente, el mundo que dibujan los cuentos y los cuadros utópicos, los poemas y las canciones utópicas no existe (...) la República Justa y Fraterna, la Tierra de la Belleza y la Felicidad, el paraíso recobrado, el mundo sin escasez ni durezas, donde bastan unas cuantas horas de trabajo para que todos tengan en abundancia todo no existen. (1998: online)

El autor se refiere al mundo utópico plasmado en la fantasía de la novela u otras expresiones y mantiene el carácter totalmente inverosímil y por lo tanto irrealizable de la Utopía.

Fernández intenta ser más explícita cuando quiere señalarnos cierto objetivo de la Utopía literaria.

Pero en general los autores han elegido la novela como el vehículo más apropiado ya que en la materialización literaria de una utopía hay que tener en cuenta también que la obra sea atractiva al lector, y de ahí que se deba hacer al gusto literario de la época. (2009: Online)

La afirmación anterior nos demuestra que la novela tiene, en algunos casos, un fin adoctrinante. Se trata de “convencer” al lector, hacerle ver de que el mundo puede ser ideal y que es necesario luchar por ello. La autora no incluye otras expresiones que igualmente transmiten la Utopía, el cómic ha dado muestras de que también puede ser una apelación al lector, al igual que cine. Es un punto que causa cuestionamientos a lo expresado por Fernández, su artículo es actual,

ya existen demostraciones de Utopías al margen de la literatura. La realidad es una muestra de Utopía; pensadores y activistas que han intentado llegar a un fin a favor del correcto desarrollo de la humanidad.

Fernández (2009) se refiere a un elemento fundamental de la Utopía, su carácter imposible:

*Nos propone un modelo de sociedad aparentemente realizable y que se basa en el deseo humano de perfección material y espiritual. Las utopías, no obstante, deben ser inalcanzables y lo verdaderamente utópico es solamente el deseo de ponerlas en práctica. La utopía debe proponer un modelo a seguir en ese proceso de perfeccionamiento. La utopía propiamente dicha no es realizable. El término significa “en ninguna parte”.
(2009: online)*

La Utopía es irrealizable. La aseveración queda clara con Fernández, si la Utopía pudiera ser puesta en práctica entonces no sería Utopía. El fin reformista de la Utopía podría ser cuestionable según lo expuesto por Fernández quien en algún momento nos señala que lo importante de la Utopía en la literatura es el fin “reformista”, “alertar al lector”, sin embargo la Utopía inicialmente nos está señalando que es un imposible, y en este punto Krotz (1998:online) hace referencia a una de las raíces de la Utopía que se relaciona con la conciencia de injusticia y desigualdad en el hombre. Si el hombre es consciente de las adversidades, la Utopía no sería precisamente el vehículo para invertir la situación; si se trata de un imposible el lector se quedará con esa noción; la libertad, la felicidad es inalcanzable. En este aspecto la Antiutopía y la Distopía funcionarían como reformistas pues no nos está señalando un imposible, nos están mostrando el peor escenario si las cosas siguieran marchando de la misma forma. La Antiutopía no pretende sumergir al lector en la perfección de un futuro imposible, de hecho si es imposible es muy dificultoso luchar por ello. La Antiutopía nos invita derechamente a despertarnos, esto se ejemplifica más claramente en el cómic de Alan Moore y David Lloyd en donde V el personaje se revela contra el poder, tal vez este personaje transforma la Utopía en realidad, pero a partir de la Distopía y algo de la Antiutopía..

Fernández (2009) asegura que Moro pretendía como sociedad perfecta un sistema comunista, esto porque se anula el dinero y la adquisición de los bienes es por medio del

intercambio. La autora señala además que no se trata en lo absoluto de una sociedad marxista pues el marxismo pretende universalizar el ideal para llegar a un bien común.

Sin embargo Fernández postula también que Moro justifica la esclavitud y no admite el ateísmo promoviendo el catolicismo y la familia como base de la sociedad, por lo tanto Moro sí tendría intenciones de generalizar ideologías o modos de vida. Si la Utopía de Moro hubiera sido aplicada, ésta igualmente se hubiera convertido en una Distopía. La Utopía tiene prohibiciones, pretende anular la libertad del ser humano para elegir si creer o no en Dios. Si el mundo ideal para el ser humano consiste en la ideología de una sola persona, éste ya no promueve el bienestar de la sociedad.

Una visión social y moderna de la Utopía es la expuesta por Krotz. El autor sitúa a la Utopía a nuestros días intercalándola con la constante crisis a la cual la humanidad está expuesta. Para el autor, la Utopía continúa manteniendo el carácter ficticio e irreal aplicado en nuestros días. La realidad no da lugar a Utopías.

Esto significa que épocas de crisis no son épocas para nostalgias o para sueños. En épocas de crisis uno tiene que ser realista. Aunque no deja de ser interesante notar que a veces, cuando alguien dice que “hay que ser realista”, lo dice con cierto aire de melancolía, como si esto significara tener que alejarse de ciertas ideas bellas, anhelos, ideales que se tuvo alguna vez. (1998: online)

El autor deja lugar a los ideales por lo tanto no es necesario remontarse a una Utopía para confirmar ciertos anhelos de felicidad o al menos equilibrio y justicia en la humanidad. Se trata de un punto positivo. Puesto que efectivamente podemos sumergirnos en las Utopías, debemos considerarlas de antemano irrealizables, lo que no es impedimento para ceñirse al ideal siempre relacionándolo con la realidad.

CAPÍTULO IV

INTERTEXTUALIDAD: DIÁLOGO Y LA NO REPRESIÓN ENTRE TEXTOS

La Intertextualidad acuñada por Kristeva que se basa en Bajtín con la idea de Lectura Doble (Vargas 2006), consiste en la relación y las similitudes constantes entre un texto y otro, en la no represión del diálogo entre los relatos.

De esta manera el texto literario interactuaría con otros textos, no de manera accidental, sino que esta interacción sería fundante en su calidad de tal. Esta cualidad es lo que se entiende por intertextualidad. (Vargas, 2006:1)

Vargas interpreta y concretiza la Intertextualidad planteada por Kristeva y nos señala el cómo un texto nace a partir de uno anterior. Claramente es muy difícil establecer cuál es la Fundante. Si sólo se toma las obras escogidas para esta investigación, 1984 de Orwell y V de Venganza de Alan Moore, ya encontramos una clara relación entre los textos, ambas historias acontecen en una sociedad totalitaria, por tanto distópicas. Sin embargo, antes de 1984 existen antecedentes literarios muy similares a lo relatado por Orwell. Resulta totalmente imposible aclarar una excepción a la norma de intertextualidad. Definir cuál fue la base para continuar con la herencia del relato es un hecho que no conoceremos.

El mundo antiutópico nace, según Krotz (1998: online) para ser una respuesta a la Utopía. Fernández (2009) señala que la Antiutopía es la Utopía negativa. Por lo tanto si nace una nueva expresión para contrarrestar o fomentar una anterior, significa que las ideas nuevas se acabaron y que sólo se escribe sobre temas ya tocados.

Kristeva nos confirma que todo texto entra en relación con otro. Se trata de un planteamiento que nos abre grandes posibilidades, sobretodo considerando los textos escogidos para esta investigación. Resulta, después de aplicar la intertextualidad, imposible no dejar de establecer paralelos casi infinitos entre un relato u otro. La amplitud es mayor cuando consideramos las expresiones alejadas de la narrativa, la lírica y el drama. Nos referimos al cine, al cómic a episodios verídicos del individuo o de una colectividad que han dado el tema para una

creación. Esto quizás se enlace al hecho de que la ficción no mantiene una gran distancia con la realidad, que es difícil plasmar una historia que no tenga precedentes reales, aunque estos precedentes sean ampliados y narrados desde un escenario futuro. Podemos asegurar que la literatura está casi por completo relacionada con la realidad, al menos así lo confirma Sanzana en Salmos de Ernesto Cardenal: un texto exteriorista (2007) “*Como humanos recibimos un legado y dialogamos con él. Tejemos nuevos textos con los hilos que recibimos.*” (online)

Si bien la anterior cita no establece “el legado” con el cual dialogamos, sí podemos inferir que a partir de las vivencias fundamos nuevas historias, estas historias se plasman en la literatura. Y si tomamos este punto la intertextualidad es, como ya mencioné, apropiadamente aplicable.

Vargas en La intertextualidad. Breve reseña del planteamiento de Julia Kristeva, afirma que un texto no puede ser “sacralizado”, un texto no existe en solitario. Sólo basta ejemplificar con Mi Lucha de Adolf Hitler y el Manifiesto Comunista de Carlos Marx. Ambos textos presentan, aparentemente, una doctrina diferente. Cuando pensamos en el fin de las dos obras, comprobamos que se trata de un objetivo similar; conducir a la masa hacia una forma determinada de vida.

Esta condición dejaría a la palabra poética, diversa y en movimiento, al margen de la cultura oficial. En efecto, al romper la linealidad interpretativa, la sacralización de una lectura, (...) Adquiere un carácter subversivo. (Vargas, 2006:1)

Cuando los lectores descubrimos cierta continuidad en los textos, comienza el diálogo entre obras. Podemos aplicar un principio similar en los escritores, cuando éstos se basan en un texto anterior para crear uno nuevo, se provoca con esta interacción lo que Kristeva (en Vargas 2009) llama un “Mosaico de Citas”. Se puede reconocer inmediatamente elementos comunes con otros textos. Sintetizando lo anteriormente dicho, se confirma la participación constante del lector en el diálogo de las obras.

Respecto al Carácter Subversivo expresado por Vargas, asumimos que el no individualizar es lo que hace interactuar necesariamente a una obra con otra. El autor señala además que el origen de la intertextualidad es político, la represión es una característica totalitaria

y por lo tanto el diálogo es democrático y detiene la sacralización. El ejemplo clave de la No Sacralización es la Biblia, el texto ha ido dialogando con una gran cantidad de manifestaciones; la literatura en primera instancia, teatro y cine posteriormente. Tomando a Ernesto Cardenal en Salmos publicado en 1964 (no es necesario abordar el tiempo que separa una obra de otra) aplicamos la No Sacralización. El escritor toma como referencia al texto indiscutiblemente más sacralizado y canonizado existente y a partir de esto su crea una obra nueva que demuestra su disconformidad con la realidad. Sanzana (2007) en el artículo Salmos de Ernesto Cardenal: un texto exteriorista establece claramente el intertexto entre la Biblia y la obra de Cardenal.

En los Salmos, el recurso de la intertextualidad está dado porque Cardenal utiliza como texto de base o inspiración, los salmos bíblicos. Éstos son la fuente literaria y religiosa que ha inspirado los Salmos de Ernesto Cardenal. (2007: 6)

El autor establece de forma tajante la obviedad de la relación entre los textos. La intertextualidad en este caso es intencionada. El referente de Cardenal no es antojadizo, responde a la intención del poeta por establecer un paralelo irrefutable de la Ideología Cristiana y la tendencia propia.

Se puede, desde luego, concluir que la intertextualidad es una constante abarcadora en su totalidad. Se trata de una gran construcción, el interminable diálogo de ideas.

Conocidos los conceptos a aplicar en las obras escogidas, conoceremos antecedentes fundamentales de ambas.

CAPÍTULO V

1984 DE GEORGE ORWELL

Fernández (2009) en su artículo Utopía, Anti –Utopía y Distopía se refiere al contexto personal en el que Orwell ha escrito 1984. La autora hace referencia a las vivencias del mismo y asume que el texto nace por la necesidad del autor de expresar conclusiones a partir de sus vivencias.

Cuando escribe este libro, Orwell es ya una persona resentida, desilusionada y enferma de tuberculosis. Ha vivido el desengaño de la guerra civil española y la terrible tragedia de la segunda guerra mundial. Entiende que la clase proletaria es la única portadora de valores como la justicia, la decencia, la prudencia y la solidaridad pero no encuentra fórmulas políticas que sostengan esas virtudes una vez que ésta detenta el poder. (online)

Dentro de 1984 Orwell transmite su confianza al proletariado mediante el personaje principal Winston Smith: «*Si hay esperanza -habría escrito en el Diario-, está en los proles.*» (Segunda parte. 95: VIII)

Fernández nos da cuenta del carácter personal que tiene 1984. La autora se basa en la vida del autor para demostrar que 1984 va dirigido a un tipo lector determinado “la clase proletaria”, son ellos quienes deben percatarse del mensaje de Orwell. El autor ha comprobado la decepción; ninguna ideología puesta en ejercicio fomenta y respeta la dignidad del pueblo. Un primer acercamiento al pensamiento anarquista de Orwell.

Williams (en Khouri) señala el aparente daño que el escritor hace al socialismo y conjetura sobre la supuesta intención de Orwell.

Un hombre que comunicó un extremo de un terror inhumano (...) un socialista, que popularizó una severa y dañina crítica de la idea del socialismo y de sus adherentes...
(1985:137)

Orwell despertó a la crítica con los textos que hacen alusión al terror del socialismo. De hecho, la afirmación anterior habla de “popularizar la severa y dañina crítica 1984 no tuvo la recepción de una novela ficticia, fue tomada como una novela de protesta en contra del sistema, situación que le valió a Orwell un duro cuestionamiento. Desde este punto de vista 1984 es un relato que aporta a la crítica frente a un régimen totalitario. El texto no es visto como una novela de ciencia-ficción, de hecho, la novela no fue tomada como tal. Según la cita anterior Orwell se dedicó a masificar el repudio al socialismo. La supuesta intención “dañina” de Orwell es antepuesta a una opinión sobre la “ciencia-ficción” y la sociedad distópica que Orwell nos muestra.

Según las opiniones anteriores, 1984 es un texto creíble, causó un impacto importante que despertó la dura crítica, y el temor del sector político dominante.

En vista de los postulados anteriores podemos situar a Orwell en un escenario marginado del sector político, en un contexto en donde el escritor representa a una minoría, una mayoría marginada en realidad. Esta exclusión nace por el contenido de las obras del autor de 1984: *“Los marxistas ortodoxos sólo lo descartaban como un “pequeño burgués” otros lo encontraban un extremado orador ecléctico de “un tipo de socialismo ecuménico” (Williams en Khouri, 1985:136)*

El escenario político de cierta manera no consideraba la obra de Orwell una visión política. Se prefirió clasificarlo como un elemento negativo en el régimen. Khouri señala el juicio emitido por los marxistas que sin duda situaban a Orwell en una minoría no influyente: se anula así la crítica y se prefiere hacer del juicio de Orwell una mirada sin fundamento, basada en la oratoria. Está claro que se quiso aminorar la importancia del escritor. De hecho Deutscher (en Khouri) alude a posibles defectos en Orwell.

Isaac Deutscher, encontró a Orwell “un anarquista simple de mente con una fuerte “manía persecutoria” y capaz de ambicionar “eventos realistas en su complejo contexto histórico” cuya visión política estuvo esencialmente basada en un misticismo de la crueldad (1985:37)

Deutscher es determinante en el juicio a Orwell y une derechamente la supuesta ideología de Orwell con la obra del mismo. Alude a la personalidad de Orwell en cuanto al resultado de sus obras. Elemento que claramente le resta valor creativo al escritor quien es considerado un hombre incapaz de mantener una visión objetiva de la situación. Un acierto de Deutscher es el carácter anárquico de Orwell, un anarquismo mal entendido quizás. Otro punto rescatable de lo postulado en la cita anterior es el hecho de señalar a Orwell como un escritor que puede anticiparse y situar elementos realistas en una sociedad futura.

Crick (en Khouri) reivindica la imagen del escritor: *Bernand Crick, el biógrafo de Orwell lo admiró como un “escritor político supremo” situándolo a la par con Thomas Hobbes.* (1985:137)

Para el biógrafo de Orwell en tanto, el escritor a pesar del innegable predominio crítico y político en 1984 o en La Granja de los animales no pierde su capacidad de escritor- narrador de hecho lo describe como “Un escritor político supremo”.

Consideremos ahora la obra de Orwell, 1984. Roncero Moreno (2009) nos explica el fenómeno del poder presente constantemente en 1984. Señala que una sociedad post revolucionaria debe avanzar hacia la perfección, de otra forma el ideal se estanca. Para lograr la estabilidad es necesario el poder. Y es justamente el uso del poder lo que justifica la existencia del Gran Hermano.

El poder se convierte "en un fin en sí mismo", irónicamente el autor nos muestra que mayores cambios carecen de necesidad, pues la sociedad post-revolucionaria se encuentra en un constante camino hacia la perfección (Roncero –Moreno 2009: online)

Orwell demuestra que en el camino hacia la perfección del ideal revolucionario se convierte en una seguidilla de errores capaces de fomentar el régimen del terror, de sobrepasar todo límite con tal de mantener el poder. Es lo que pretende plasmar en 1984, en algún momento, antes de la revolución, se buscaba un fin noble, el socialismo en esencia no pretende ser dañino. El escenario cambia drásticamente cuando se aplica y esto quizás responda a que los principios socialistas representan una Utopía. Si se pretende llevar a cabo un proyecto el poder juega un rol fundamental. Se piensa que sin jerarquía, sin un Gran Hermano en este caso, el proyecto no

cumple el objetivo, de ahí el carácter anárquico de Orwell quien fue testigo de que el poder, en definitiva, corrompe. El pensamiento de Orwell no se condice en todos los aspectos en: 1984. Se trata por supuesto de un texto extremo en descripciones aterradoras de un futuro en una sociedad estalinista. En cuanto a personajes, sin embargo, Orwell no plasma el anarquismo; Winston Smith demuestra su descontento de una forma muy silenciosa. La represión se transforma en ira muchas veces. Encontramos en el primer capítulo de 1984 el enfoque que le da Smith a su problemática, una problemática lógica claramente considerando las circunstancias.

Winston conseguía trasladar su odio a la muchacha que se encontraba detrás de él. Por su mente pasaban, como ráfagas, bellas y deslumbrantes alucinaciones. Le daría latigazos con una porra de goma hasta matarla. La ataría desnuda en un piquete y la atravesaría con flechas como a San Sebastián. La violaría y en el momento del clímax le cortaría la garganta. (I: 22)

Queda en total manifiesto la enfermedad que provoca la prohibición. En la Inglaterra de 1984, descrita por Orwell, el sexo no tiene otro fin que lo utilitario, procrear y por lo tanto hacer crecer a los adeptos del Gran Hermano. Entonces, con el placer anulado, nace el odio:

La odiaba porque era joven y bonita y asexuada; porque quería irse a la cama con ella y no lo haría nunca; porque alrededor de su dulce y cimbreante cintura, que parecía pedir que la rodearan con el brazo, no había más que la odiosa banda roja, agresivo símbolo de castidad (I:22)

Smith representa a las millones de víctimas del año 84, regido por el Gran Hermano. Cuando conocemos la obra parece imposible pensar que exista alguien conforme con el sistema, aunque intenten demostrar lo contrario.

Foucault (en Roncero Moreno) hace alusión al concepto de Panoptismo: “*Metáfora del control del poder en la sociedad contemporánea que divide a sus miembros entre observadores-vigilantes y observados-vigilados*”. (En Roncero- Moreno) Foucault se refiere al cómo la función principal del panotismo es plasmar en el consciente la siempre presente vigilancia, aunque el sujeto no esté bajo una vigilancia presente. El panotismo se concreta en la tortura, el detenido es sometido a la constante agresión y una de ellas es la perturbación mental; el

panotismo, se enfoca principalmente a la tortura psicológica que pretende hacer de la víctima un miembro de la sociedad sin posibilidades de vivir sin temor. Los personajes en 1984 viven vigilados por el Gran Hermano.

Roncero- Moreno enfatiza en la calidad de vigilados de los personajes. En la nula posibilidad de confiar en alguien.

La figura del espionaje generalizado se hace carne en este contexto. Todos son espías y a la vez espiados. (...) En la novela, además de las cámaras con que vigila el Gran Hermano, encontramos un ambiente de espionaje y delación generalizados. Todos se encuentran rodeados noche y día por delatores que les conocen íntimamente (2009:online)

Nos enteramos apenas empezamos con el relato de Orwell de la existencia de la “telepantalla”. La telepantalla no es otra cosa que el abuso extremo del poder, Roncero Moreno explicita que el Medio de Comunicación es un aparato ideológico del Estado, se trata de un principio marxista. La forma más certera de llegar a la masa es mediante el medio, si se puede controlar éste, todo lo demás es controlable. Notoria crítica sin duda, de Orwell, a los principios marxistas. La Telepantalla no sólo transmite durante toda una jornada mensajes y consignas que llaman a estar conformes y orgullosos con la vida que les brinda el Gran Hermano. Desde la existencia de la Telepantalla comprobamos el carácter futurista y desde luego distópico de 1984. Aún la humanidad no registra precedentes de una vigilancia tan extrema, situarnos en el escenario de Inglaterra en 1984 significa comprender que la intimidad no existe, y si ésta no existe, entonces se pierde la dignidad y la posibilidad de una existencia normal. Si se trata de una situación irreal pero basada en lo que podría suceder, estamos claramente frente aun escenario distópico que encierra a millones de víctimas y lamentablemente menos antagonistas. Lo que fundamentalmente le suma el carácter de pesadilla a 1984 es el desconocimiento del Gran Hermano, todos saben que existe y es poderoso pero no se le conoce, sin reconocer el rostro del enemigo difícilmente se podrá hacer algo en contra de él.

Winston Smith es quien en 1984 representa la disconformidad con el sistema establecido. Su reacción no es explícita; teme, a pesar del profundo descontento, actuar en contra del Gran Hermano. Decide escribir un cuaderno que plasmará su descontento, debe crearlo de forma

extremadamente cautelosa por temor a que la telepantalla capte su silenciosa rebelión. El temor es tan grande que comenzar a expresar el dolor es dificultoso, se ha perdido la posibilidad de expresarse.

Sólo tenía que trasladar al papel el interminable e inquieto monólogo que desde hacia muchos años venía corriéndose por la cabeza. Sin embargo, en este momento hasta el monólogo se le había secado. (I: 14)

En Inglaterra de 1984 se omiten palabras; nace así una nueva forma de expresarse: la Neolengua. Claramente esta forma de expresión promueve la represión y permite que se olviden vocablos que traen nociones de un pasado libre.

Todo lo que ahora era verdad, había sido verdad eternamente y lo seguiría siendo. Era muy sencillo. (...) A esto le llamaban «control de la realidad». Pero en neolengua había una palabra especial para ello: doblepensar. (Segunda parte. 4: 44)

Smith es absolutamente consciente del total manejo del pasado, del presente y de todo. Se trata de una sociedad que omite la posibilidad de pensar y tener memoria. Todo ha sido destruido y completamente reconstruido por el Gran Hermano, desde el pasado hasta la propia lengua.

La única forma posible de rebelión por parte de Smith es la escritura. No tiene otra alternativa que impregnar su discurso en un escrito que posiblemente algún día sea descubierto por alguien. Se trata de un proceso revolucionario angustiante, la esperanza es nula, muy lejana. Aunque quizás sea lo contrario, a pesar de las adversas condiciones igualmente Smith decide escribir la historia para que en algún momento, ésta sea descubierta. A pesar de ese dejo de rebeldía el miedo es latente.

*Me matarán no me importa me matarán, me dispararán en la nuca me da lo mismo.
Abajo el Gran Hermano siempre lo matan a uno por la nuca. No me importa, Abajo el Gran Hermano... (I: 27)*

La desesperación de Smith es evidente. El miedo no puede detenerlo, aunque claro, es necesario considerar que la forma en que se revela Smith es supuestamente imperceptible, a pesar

de esto es igualmente descubierto. El miedo es una absoluta constante en 1984, no podemos saber con precisión quiénes son los que efectivamente están en contra del sistema. Los personajes están absolutamente prohibidos de demostrar descontento, cuando esto sucede existen las consecuencias; Si un miembro de la comunidad rompe con lo establecido es duramente castigado, recibe el castigo social. Es el caso de Goldstein en 1984, un hombre que no se nos presenta como un personaje concreto. Todo lo que sabemos de él es que en algún momento estuvo satisfecho con el ideal revolucionario hasta que traicionó al Gran Hermano.

Todos los subsiguientes crímenes contra el Partido, todos los actos de sabotaje, herejías, desviaciones y traiciones de toda clase procedían directamente de sus enseñanzas. En cierto modo, seguía vivo y conspirando. Quizás se encontrara en algún lugar enemigo, a sueldo (I:19)

Goldstein es la representación de los desaparecidos. Cualquier error por parte del sistema es adjudicado al traidor. Por otra parte la existencia de un disidente permite ocultar a otros tantos que están en contra del régimen, se indica sólo a uno y los demás disconformes desaparecen. Se le miente a la multitud aludiendo a que no se sabe absolutamente nada de Goldstein, no se tiene noción de su paradero. Lo que Orwell nos va mostrando es que Goldstein fue una víctima más del Gran Hermano.

Otra forma de estar en contra del poder se manifiesta en la relación amorosa entre Winston y Julia. Ambos están en absoluto desacuerdo con todo lo establecido por el régimen y en ocasiones ese amor nos muestra rasgos de una romántica revolución. Los amantes buscan arriesgadas instancias para estar juntos.

Pues en los dos o tres segundos en que ayudó a la joven a levantarse, ésta le había deslizado algo en la mano. Evidentemente, lo había hecho a propósito. Era un pequeño papel doblado. Al pasar por la puerta de los lavabos, se lo metió en el bolsillo. (I: 19)

Las posibilidades de vivir el amor son escuetas para Julia y Winston desde el comienzo. Dentro de la sociedad de 1984 es imposible relacionarse de forma libre. Sucede, sin embargo, que a pesar de las prohibiciones la necesidad de amar es mucho más grande. Las posibilidades se inventan si es que son nulas.

Lo desdobló; en él

Había escritas estas palabras con letra impersonal:

Te quiero. (Segunda parte. I: 120)

La cita anterior corresponde al primer acercamiento por parte de Julia a Smith. Desde el primer momento Julia siente que lo quiere, y sólo por haberla ayudado a levantarse en un pequeño accidente. El amor inmediato se puede explicar por las condiciones de vida de los personajes; la situación es extrema en vigilancia por lo tanto las sensaciones serán extremas también.

Si existe una muestra de revolución y levantamiento en 1984, es la relación de Winston y Julia. Los amantes insisten en ser felices aunque el mundo pida lo contrario. Intentar vivir el amor es un imposible en la eterna Distopía de 1984, pero en una pequeña parte del relato se nos muestra lo contrario, podría tratarse de un acercamiento a la Utopía.: “*Ella le echó los brazos al cuello y empezó a llamarle «querido, amor mío, precioso ... ».* Winston la tendió en el suelo.” (Segunda parte. I: 134)

La demostración de amor, de entrega extrema es irrefutable en la cita anterior. Winston y Julia necesitan de forma desesperada el contacto físico que haga posible la concreción de la primera y única posibilidad de liberación mediante el amor. Las adversidades son continuas en la pareja; intentan, sin embargo, anteponerse. Intentan luchar juntos por la derrota del régimen.

-¿Estáis dispuestos a suicidaros si os lo ordenamos y en el momento en que lo ordenásemos?

-Sí.

-¿Estáis dispuestos, los dos, a separaros y no volveros a ver nunca?

-No- interrumpió Julia (Segunda parte. VIII: 190)

A pesar de la relación de Winston y Julia, la Utopía no perdura, el amor no es capaz de anteponerse al poder. Del momento en que comienza la tortura en consecuencia de haber vivido alejados a las reglas del Gran Hermano, la pareja comienza a desvanecerse: quieren convertirlos en seres individuales con un solo sentimiento en común: creer en el Gran Hermano.

Se veía a sí mismo retorciéndose en el suelo, pidiendo a gritos misericordia por entre los dientes partidos. Apenas recordaba a Julia. No podía concentrar en ella su mente. La amaba y no la traicionaría; pero eso era sólo un hecho, conocido por él como conocía las reglas de aritmética. No sentía amor por ella y ni siquiera se preocupaba por lo que pudiera estarle sucediendo a Julia en ese momento. (Tercera parte. I: 194)

Ya no importa el amor que existió en el pasado, el dolor presente es tan poderoso que sólo se puede pensar en el posible bienestar. La paz sólo se conseguirá obedeciendo y aceptando que no existe un solo ideal, que la posibilidad de pensar por sí sólo es imposible. No sólo la posibilidad del amor es imposible, la posibilidad de confiar en cualquier persona es inexistente. A Winston lo rodean prisioneros que han sido delatados. Lo que le suma terror a la situación es que estos prisioneros están arrepentidos de su traición y agradecen la prisión. Es el caso de Parsons, el vecino de Winston, quien supuestamente en un sueño habría manifestado su descontento en contra del Gran Hermano.

*¿Sabes lo que voy a decirles cuando me lleven ante el tribunal? «Gracias -les diré-,
«gracias por haberme salvado antes de que fuera demasiado
tarde».*

-¿Quién te denunció? -dijo Winston.

-Fue mi niña -dijo Parsons con cierto orgullo dolido. (Tercera parte. I:259)

La cita anterior es decidora, el caos es total. La Distopía es aplicada en forma magistral por Orwell. 1984 termina con la destrucción total, hasta la neolengua es borrada para dar paso a un lenguaje que se adecua a lo extremo del régimen. “*Innombrables palabras como honor, justicia, moralidad, internacionalismo, democracia, ciencia y religión simplemente habían dejado de existir*”. (Tercera parte. III: 343)

Todo ha fracasado, aunque nunca se estuvo cerca de la victoria. Se anula la posibilidad de elección de vocabulario entonces se anula la posibilidad de pensamiento. Dentro de este escenario la relación de Julia y Winston no podía representar ninguna expectativa. Cuando Winston vuelve a ver a Julia ya no la distingue como el ser amado. Lograron separar del todo a los amantes, después de la traición mutua poco importa haber sido pareja, lo único valioso es haber salvado la vida; el instinto de supervivencia es el gran sentimiento dentro de la Distopía

orwelliana. *“Julia podría haber sido cualquiera de doce figuras borrosas que se apresuraban en dirección al Metro.*

Es posible que no pudiera reconocer ya su cuerpo tan Deformado.” (Tercera parte. III: 322)

La victoria, la tranquilidad más bien, sólo llega con la anulación de todo ideal y libre pensamiento. La estabilidad sólo llega con el olvido de un pasado que quiso ser independiente. *“Pero ya todo estaba arreglado, todo alcanzaba la perfección, la lucha había terminado. Se había vencido a sí mismo definitivamente. Amaba al Gran Hermano”.* (Tercera parte. III: 327)

La Distopía es absoluta, con la obra de Orwell las posibilidades de análisis se reducen. Es muy poco lo que se puede agregar ante una demostración tan certera de la posible pesadilla que se pudiera vivir si el poder extremo triunfa.

CAPÍTULO VI

V DE VENDETTA DE ALAN MOORE Y DAVID LLOYD

Historia del vengador creada por Alan Moore en el texto y David Lloyd en el dibujo, la historia se nos cuenta a través del cómic, el cómic es según Montijano (Breve historia del cómic. 2006) la forma narrativa que intercala el texto y el dibujo.

Los cómics surgieron, precedidos de una larga tradición de narrativa iconográfica en Europa y por un exuberante desarrollo de la ilustración, en el seno de la industria periodística estadounidense, a finales del siglo XIX.(online)

El origen de la masificación del cómic en Estados Unidos no deja de ser un hecho analizable por decir lo menos, Según Montijano el cómic nace en Norteamérica a partir de una competencia de dos medios de comunicación importantes:

Los cómics nacieron en Estados Unidos como consecuencia de la rivalidad de dos grandes rotativos de Nueva York: el World (New York World), propiedad de Joseph Pulitzer desde 1883, y el Morning Journal, adquirido por William Randolph Hearst en 1895. (Montijano, 2006)

La competencia se gesta porque el World crea un suplemento dominical en color en donde incluían creaciones de los dibujantes del periódico. Entre estos dibujantes destaca Richard Felton Outcault “*Quien desde julio de 1895 dio vida a una serie de abigarradas viñetas, sin narración*” (Montijano, 2006)

Montijano explica el fenómeno del cómic unido a los medios masivos de comunicación, el autor alude a que el cómic nace necesitando de los productos industriales, un cómic requiere de una alta producción:

Ello supone que en el proceso que va desde su creación hasta su difusión pública en ejemplares múltiples y en forma de papel impreso, intervienen gran número de personas y diversos procesos técnico” (Montijano, 2006)

Lo expuesto por Montijano nos da una de las primeras ideas para comprender el cómic. Si la creación de éste requirió de una alta producción industrial se puede inferir que el cómic nace con la intención de ser altamente masivo y consumido. El mismo autor señala que las primeras manifestaciones de este género híbrido surgen de forma artesanal y se trata de un proceso lógico, pues para la elaboración del cómic se requiere del dibujo. Difícilmente se logrará expresar de forma efectiva texto e imagen en lo que hoy conocemos como novela; el cómic sin embargo, plasma correctamente una nutrida historia explícita en imagen además. Estamos probablemente frente a una nueva y más completa expresión de la novela.

Ya se señalaba que el cómic tenía carácter artesanal. A pesar de este austero nacimiento, el género requiere igualmente de la difusión masiva mediante la industria, de otra forma el texto no cumpliría el fin de llegar a múltiples lectores. Es necesario detenerse en la denominación de lector, pues cuando estamos frente a un cómic no sólo es un proceso lector, estamos ante texto e imagen. Si estamos frente a texto e imagen, se añaden elementos al conocimiento de la historia que se nos presenta: la imagen existe para dar cuenta gráficamente de la historia y este punto se aleja notoriamente de la literatura, al menos del género narrativo.

Retomando el carácter masivo del cómic podemos advertir una intención en la manifestación. El cómic busca ser un “producto” consumido por la masa y si notamos este carácter es por supuesto necesario preguntarse el porqué. Montijano nos da a conocer el primer carácter del cómic es, y valga la redundancia, cómico. Los creadores de los cómics tenían como fin entregar una visión cómica de las circunstancias lo que podría unirse claramente a la ironía o la sátira para la descripción del contexto.

El cómic adquiere posteriormente otro tipo de argumento: *“Hasta 1929 no apareció el primer cómic realista, Tarzan, de Harold Foster, inspirado en la obra de Burroughs”*. (Montijano: 2006)

Con el nacimiento de este argumento en el cómic éste puede acercarse en algo a la expresión literaria narrativa, de hecho este primer acercamiento surge a partir de una obra literaria, Tazán.

A medida de la evolución del cómic, éste va adquiriendo un carácter diferente al del comienzo, ya no tiene sólo un fin cómico.

Frey en How to study program, señala las características principales que van dando vida y nutren al cómic.

La perspectiva del cómic encuentra su expresión más exitosa en la presentación de métodos contrastantes de ver el mundo. Estos pueden ser categorizados como los del cínico, y los del santo. La risa y el sentido de la ironía que un trabajo literario de cómic puede infundir en sus lectores, es el resultado de un choque entre estos métodos para ver el mundo. (1991:32)

Ambas categorías nombradas por el autor se ajustan al cómic de Alan Moore. El autor lleva a extremos tanto la ironía como lo de santo. V es extremadamente cruel al momento de enjuiciar a sus víctimas, pero se despide con flores, lo que sin dudas le suma cierto carácter santidad.

El mismo autor suma otras características del cómic. Apunta a los lectores del cómic y los describe.

La novela del cómic es aquella que, finalmente, debe dejar en sus lectores la experiencia de vivir su mundo tal como un niño experimenta el suyo: con asombro, honestidad, imaginación y confusión. (1931:32)

Otro elemento presente en V de Vendetta, el relato de Moore invita explícitamente a conocer un mundo inimaginable, con personajes que demuestran cualidades o defectos conocidos. Moore exhibe una realidad que efectivamente causa asombro y confusión.

El cómic tiene manifestaciones amplias de un nutrido relato como es el caso de V de Vendetta de Alan Moore y David Lloyd. De hecho, Alan Moore señala en una entrevista para MTV el 2006 que sus obras son derechamente libros. Alude a que el cómic es literatura propiamente tal:

Estoy cansado de los críticos que, para insultar a un proyecto, dicen que tiene “personajes de cómic” o un “guión de cómic”, usando el término “cómic” como algo ajeno a la cultura (...) No voy a decir que todos los cómics son literatura – hay mucha basura por ahí, pero se han hecho cómics muy buenos (...) Y para leer un cómic, tienes que ser capaz de hacerlo (2006: online)

V de Vendetta está inscrita en el estilo de cómic que busca generar y sobre todo plasmar una crítica.

Cuando escribí "V", la política iba para peor en este país. Tuvimos una política conservadora como Margaret Thatcher, disturbios en su contra, y al Frente Nacional y a la derecha en conjunto haciendo serios avances hacia sus ideas. "V de Vendetta" trata sobre todo de cosas como el fascismo y la anarquía (Alan Moore en entrevista a MTV, 2006)

Es el mismo autor quien señala una especie de fundamento para el guión de V de Vendetta. El autor se encontraba inconforme con la sociedad y crea al personaje V en un futuro no muy lejano, en donde se describen las posibles consecuencias de la continuidad del régimen fascista. El autor nos confirma que su intención es plasmar su propia visión de mundo:

V de Vendetta. Va sobre el fascismo, sobre la anarquía, sobre el Reino Unido. (...)Se supone que no es ilegal — aún no — expresar opiniones distintas a las habituales en el llamado mundo libre (Alan Moore en entrevista a MTV:2006)

El cómic relata el proceso de búsqueda de venganza y justicia por parte del héroe enmascarado, V. Durante el relato, jamás conocemos la verdadera identidad de este hombre que, derechamente atenta contra el régimen fascista, totalitario y altamente represor de la Inglaterra de 1997, el cómic fue escrito ocho años antes de esta fecha.

“No tengo nombre, llámame V” (Pág. 23 capítulo III) La historia se sitúa en un escenario extremo, el poder lo abarca y controla todo. V es sólo un hombre, no cuenta con adeptos al momento de comenzar su venganza o su respuesta en contra del sistema.

Según los términos expuestos en cuanto a Distopía, el cómic de Alan Moore se sitúa en una sociedad distópica. El escenario reúne las características; V se desenvuelve en un sistema dominado por un Líder, en una sociedad futurista con claros elementos tecnológicos usados a favor de la anulación de los individuos y por consiguiente los derechos humanos. Cusimano (2009) nos describía la Distopía como una sociedad indeseable, una sociedad que aún está muy lejana para la realidad, el mismo autor señala que la Distopía es una suerte de crítica social, asimismo el artículo de Cusimano señala que la Distopía fomenta la existencia de personajes insatisfechos desde luego con el sistema y denomina a este tipo de personajes como “portadores

del cambio”; las características de las Distopías se condicen claramente con V y la Inglaterra fascista en la cual el héroe se desenvuelve.

No abandonaré mi lucha...

Ni dormiré la espada en mi mano...

Hasta que construyamos Jerusalén...

En la dulce y verde Inglaterra (Tomo I: V Pág. 17. cap. VI)

Discurso absolutamente decidor el de V. Efectivamente, el hombre enmascarado es el portador del cambio. No duda jamás en que conseguirá su objetivo aún sabiéndose emprendiendo solo la lucha en contra del régimen totalitario. V plantea un objetivo noble considerando las circunstancias, si bien su lucha tiene un enfoque violento, el fin no es la violencia, ésta se convierte en la única opción para acabar con un régimen considerablemente más violento.

V representa la libertad absoluta y es un hecho considerable, el personaje fue un prisionero al inicio del régimen fascista, un prisionero utilizado para pruebas científicas en post del régimen. Nunca pudieron contra el prisionero de la celda V, de ahí el nombre de V. Mientras duró el encierro, V cultivó rosas, son estas mismas rosas las que deja a medida que se va ejecutando su venganza: “Una rosa “Violet Carson”, es curioso se extinguieron en la guerra.” (pág. 21 capítulo III)

Ante la opresión y el maltrato extremo el héroe responde con rosas, si las va cultivando en su encierro asumimos que desde el momento en que V es vejado no pierde la noción de justicia. Y aquí es necesario citar la frase clave para entender el carácter total de V:

¿Querías matarme? Bajo esta capa no hay carne ni huesos que matar. Sólo hay una idea.

Las ideas son a prueba de balas. (Tomo IX, VII: 30)

Conocemos entonces a un personaje que no considera en ningún momento la posibilidad de someterse. V confía en que su ideal es el correcto, la fuerza de este ideal es lo que permite que no tema a ninguna de las posibles respuestas en su contra.

Lo analizable del ideal de V es el hecho de que su visión del futuro se acerca a una Utopía. Según los antecedentes en torno a la Utopía, reconocemos rasgos en el discurso de V: él espera y tiene esperanzas en que el futuro será auspicioso, en que en definitiva existirá un futuro,

que el régimen fascista será derrocado y que existirá la justicia para Inglaterra. V pretende que los enemigos caigan y que existan posibles adherentes a su causa, aunque no espera la universalización del ideal como lo es en el caso de la Utopía, un punto importante puesto V cree en el anarquismo opinión no antojadiza pues el símbolo que representa al personaje (elemento muy propio de los héroes de cómic, un símbolo que los representa como la S en Superman) es una V que cuando se plasma en el cómic tiene un círculo que la rodea asemejándose totalmente al símbolo característico del movimiento anarquista. Además, el mismo personaje da a conocer su ideal: *“Las llamas de la libertad, que hermosas. Ahh mi preciosa anarquía... hasta ahora no conocía la belleza”* (Tomo II, II:2)

El episodio anteriormente citado se produce mientras V quema la emblemática estatua de la Justicia.

Se puede considerar que justamente el carácter anárquico es lo que se condice en algún aspecto con la Utopía, la anarquía. Krotz nos señalaba que difícilmente la Utopía pueda llegar a tener lugar y de ahí la gran utopía que representa V. En el cómic se nos muestra un imposible, un hombre con características irrepetibles, inexistentes en la sociedad, sobretodo en esta sociedad. Entonces, considerando este aspecto el personaje V encarna ciertos principios de la Utopía, pero también representa algunas contradicciones con la misma. Una de esas diferencias es que en la Utopía el autor plasma una visión para el futuro, señala cómo debiera ser la sociedad para lograr la felicidad. V no hace una propuesta concreta, el argumento principal es la libertad por sobre todo y esto claramente se ciñe al ideal anarquista.

Si V representa una Utopía, debemos considerar que ésta nace en una sociedad distópica y se trata de un elemento nuevo pues entonces el cómic de Alan Moore representa una unión de conceptos; una Utopía dentro de una Distopía.

Cada vez que nos despedimos, muero un poco. Cada vez que nos despedimos, me pregunto por qué un poco. Por qué los Dioses, que al tanto deben estar, piensan tan poco en mí que te permiten marchar (Tomo IX, V: 11)

La cita anterior corresponde a una canción que interviene en un episodio de V y Evey. Nos queda claro mediante el texto el amor mutuo de los personajes, a pesar de este amor la unión

no es posible. Cuando nos detenemos en la imposibilidad de concretar el amor, se profundiza en algo la presencia de la Utopía: Evey junto a V, convertidos en uno, es un imposible. La individualidad del ser es respetada de tal forma que nos hace ver en V a un personaje con una regla de vida bastante estricta, pequeña contradicción con el anarquismo promulgado.

A pesar de la existencia de ideales utópicos dentro de el cómic de Moore, el entorno distópico es innegable. Cusimano alude al carácter ficticio de una sociedad indeseada, elemento que coincide con el contexto en el cómic de Alan Moore; todo es controlado por un Líder que ejerce su infinito poder mediante varios “Departamentos”, los personajes no tienen más opción que acatar el sistema y esto por supuesto convierte a la Inglaterra de 1997 en una sociedad con claro carácter distópico. De hecho Jezabel (2009) titula su artículo “La Distopía del Mañana en “V” de Vendetta”.

En donde aprendemos que es una Distopía: como nace, crece, de que color es y para que sirve. Y de como el excelso guionista Alan Moore, gustándole la idea y temiendo los tiempos Margaret Thatcher lo aplicó, con éxito, en V de Vendetta. (online)

Según lo expuesto por Jezabel, el guión de Alan Moore fue escrito con la noción de Distopía. No conocemos la opinión de Moore referente a este postulado, sin embargo, es factible tomar en cuenta el postulado de Jezabel pues se nos es señalado derechamente que el cómic “V de Vendetta” es un texto distópico y eso es justamente lo que hace que el cómic sea un punto referencial para esta investigación. Jezabel no nos señala el carácter utópico dentro del texto, punto anteriormente abordado.

Se puede confirmar, con todo lo anteriormente referido, que V es un intento, y un logro claramente, por destruir la Distopía para dar paso a la libertad absoluta. No nos referiremos a una búsqueda de la Utopía, V no lucha por un imposible, el personaje está seguro del triunfo aunque de eso dependa su vida.

El ruido depende del silencio que procede. Cuando más absoluto es éste, más escandaloso es aquél... durante siglos, nuestros señores han desoído la voz del pueblo Evey... y ahora se dan cuenta de lo estrepitosa que puede ser (Vox Populi. Pág. 16)

V creyó en el silencio reprimido y vio los resultados de su esperanza. No desconfió jamás en los resultados. La confianza del personaje es lo que permite su atrevimiento extremo, se puede unir la valentía y la esperanza de V a su eterno anhelo de venganza, una obviedad considerando el título. El elemento lógico de la venganza se contradice en algún momento con los sentimientos de V, este hombre nunca dejó de amar. A cada personaje muerto en sus manos le deja una rosa, es que lo que salva a V, es el amor y se trata de un elemento analizable; V encierra y tortura a Evey para quitarle el temor, la hace pasar por una situación similar a la de él para lograr la libertad de la mujer que ama. *“Me torturaste, tú me torturaste ¿Por qué?, porque te quiero y quiero verte libre.”* (Tomo VII, XII: 12)

En el diálogo de V y Evey se clarifica la intención del héroe: salvarla mediante el dolor. Fue la manera en la que el mismo V aprendió; V le deja a Evey la misma esperanza o incentivo que él tuvo: la carta de Valerie, la prisionera número IV: *Lo más importante era mi integridad. ¿Tan egoísta fui? La integridad es lo último que nos queda... ¡Que nos permitan ser libres!* (Tomo VI, XI: 6)

Valerie es un personaje que determina la hazaña de V; es ella quien impulsa a la dignidad por sobre todas las cosas.: *“Moriré aquí, pero durante tres años me enviaron rosas y no tuve que pedir perdón”* (Tomo VI, XI: 27)

Valerie es absolutamente una víctima representativa de la represión en un punto máximo. Se trata de una actriz lesbiana que es aprehendida principalmente por su orientación sexual. Considerando la cruel tortura que recibió, Valerie jamás se arrepintió de haber vivido acorde a sus principios; de hecho, defiende totalmente su opción y confía, al igual que V, en un futuro feliz. : *“Espero que el mundo cambie para mejor y algún día vuelvan las rosas”* (Tomo VI, XI: 27)

El extracto de la carta de Valerie da cuenta del principal ideal que defiende V. El personaje ha contado con una inspiración para su plan. En la autobiografía y despedida que deja Valerie, se comprueba las similitudes de esta mujer con V; la injusticia en primera instancia, la prisión, el deseo de felicidad. Principalmente resalta el concepto de que mediante el dolor se busca y se lucha por la liberad. Sólo cuando se está en prisión se necesita ser libre. Es lo que realiza V, una venganza basada en la destrucción. Según el mismo personaje no se puede

construir nada si no se ha destruido prácticamente todo y fundamenta esta máxima mediante la anarquía:

La anarquía tiene dos caras: creadora y destructora: la destructora derriba imperios y la creadora construye un mundo mejor con los escombros. Ya tenemos los escombros. No nos hace falta derribar nada más... así que: ¡Fuera explosivos! (Tomo VIII, Versos de amor: 15)

A V no le queda otro camino que la destrucción, él ya se ha decepcionado de todo lo establecido:

Mi amor era la justicia. Encaprichado por su verdad y cariño llegué a adorarla (...) hasta que se fijó en un hombre que abusó de ella (...) transformada, atravesó rendijas y enterró tras de sí a hombres buenos (Tomo VII, II: 24)

Si no se puede creer en la justicia el personaje debe crearla y la elabora mediante un plan de libertad que lleva a la muerte al poder. Se nos demuestra que solo la libertad es un arma para combatir la represión. V instauro el caos para avanzar hacia una sociedad mejor: *La anarquía es la ausencia de líderes, no la ausencia de orden (...) La anarquía conlleva una época de orden verdadero voluntario*” (Tomo VIII, Verwirrung:18) La confianza de V en la humanidad es indiscutible, se trata de un hombre absolutamente coherente con un ideal. Es el ideal que empuja a V a formar el caos, confiando por supuesto, en que todo se transformará en una sociedad con seres humanos respetuosos innatamente de todos los derechos.

Para conmemorar aquel glorioso día, el gobierno de su majestad se complace en devolveros el derecho a actuar en privado y en secreto palabras de Destino, supuestamente. (...) y la única ley será “Haz lo que desees” (Tomo XIII, El país de Jauja: 25)

Cuando la venganza de V ya ha avanzado, nos percatamos que el personaje tiene el control absoluto. Cuenta con un sistema de vigilancia que le permite controlar todo, incluso a Destino, la voz del Líder. Usando las armas del enemigo, V toma el control para descontrolar al poder quien inmediatamente entra en caos. Se saben vencidos y pretenden reemplazar al Líder

Cuando el poder se traiciona, comprendemos que V ha cumplido con su venganza, aunque finalmente dilucidamos que la gran venganza de V es haber logrado una masa de adeptos, entre ellos Evey, la seguidora más importante de la Vendetta; la joven ha sido vejada por el sistema, fue la discípula directa de V y, sin duda, continuará llevando el ideal que V obtuvo de Valerie. Evey adquiere la valentía para vestir el traje de V y enfrentar al enemigo a pesar del miedo.

Entendemos al final de la obra que la revolución de V radica, a pesar de la violencia, en el amor. V ama a Evey sin embargo el amor no se concretiza. El protagonista nos muestra otra forma de amar; mediante la libertad, V prefiere entregarle a Evey toda la sabiduría y la experiencia para que ella se desenvuelva en forma segura hacia el futuro que la espera. V es asesinado a manos del detective drogadicto contratado por el poder, prefiere ocupar los últimos minutos de vida en explicarle a Evey qué es lo que debe hacer, V no quiere recibir primeros auxilios, sólo pide un funeral Vikingo; ir en el carril barcaza que él ha construido, quiere que su cuerpo explote en medio de miles de flores. *“Al final del siglo conocerán su destino. Ser una rosa entre los escombros de pétalos”* (Tomo X, VIII: 29) Ante la opinión pública V está muerto pero Evey toma su lugar y guía a la multitud. Es necesario detenerse en la evolución del personaje de Evey se trata de la niña que ha decidido ser prostituta porque se ha quedado sin herramientas para sobrevivir después de haber sido marginada y maltratada por el sistema. Evey se quedó sin protección y es V quien la rescata: *“Papá militó en un Partido Socialista de joven. Vinieron por él en septiembre de 1993”* (Tomo I, III: 25) V salva a Evey no sólo de ser violada, la invita además a creer en lo imposible: *“Qué harás V, el mundo es enorme y horrible y sólo estamos tú y yo”* (Tomo I, IV: 29) Se debe considerar las primeras aprensiones de Evey y su final como heroína, efectivamente V creó a su sucesora.

La herencia de V es tan fuerte que Evey decide no descubrir el rostro del personaje cuando está muerto. Anhela en algún momento hacerlo, pero se da cuenta que si lo hace algo se va a destruir.

Porque eras grande y ¿si no eres nadie? (...) no eso ya no, estoy segura que no eras mi padre (...) Si te quito la máscara algo desaparecerá para siempre, porque seas quien seas, no serás tan grande como pienso (Tomo IX, IX: 15)

Evey opta por el ideal más que la realidad, no necesita conocer el rostro de V porque éste representa un todo para ella, V no tiene nombre ni rostro, él mismo es la anarquía, la libertad el mundo. Esto es lo que a Evey le brinda la confianza de finalizar el plan. Le brinda a V el funeral vikingo haciéndolo llegar a su destino; la explosión del Downong Street.

Son las dos y catorce. Ya llega. Tu barcaza funeral acelera entre canales subterráneos y secos... avanza a través de la oscuridad hacia tu destino (Tomo X, XI:30)

CAPÍTULO VII

INTERTEXTUALIDAD EN 1984 DE GEORGE ORWELL Y V DE VENDETTA DE ALAN MOORE Y DAVID LLOYD.

Conocido ya el concepto de intertextualidad, queda en manifiesto la existencia de un diálogo importante entre las obras 1984 de Orwell y V de Vendetta de Alan Moore.

Para poder unir 1984 y V de Vendetta es necesario establecer las herencias dentro de las mismas. En el caso de 1984 comprobamos que existen antecedentes que dan vida a la obra de Orwell. Aseguramos de esta forma que se cumple la aseveración de Kristeva referente al “Mosaico de citas” (en Vargas 2006)

Khoury en The Political Genealogy of Orwell's 1984 da cuenta de la tradición que antecede a Orwell en cuanto a 1984:

(...)Uno puede, por instancia, derechamente afirmar que 1984 no es ni única ni original cualquiera que haya leído Egný Zamyating Nosotros, escrito en 1920 notará la similitud literaria con 1984. (1985:p.3)

Khoury señala puntos similares en cuanto a Nosotros y 1984. Uno de ellos es el concepto de prole para Orwell como las principales víctimas de un régimen totalitario, además de la extrema racionalización del sexo como acto utilitario; Cuando volvemos a revisar la unión de Julia y Winston conocemos que el inicio se trata de un impulso incontrolable por la necesidad sexual primaria. Las mujeres de la sociedad orwelliana vestían una cinta que las rodeaba exhibiendo la castidad y por lo tanto la imposibilidad de establecer una relación que conste de goce sexual, el tema descrito de forma magistral por Orwell ya tenía antecedentes literarios. La idea se mantiene casi intacta y el intertexto es innegable.

Hay quienes derechamente aludieron al supuesto plagio de Orwell con respecto a Nosotros Sin embargo y volviendo a la intertextualidad, Orwell no habría plagiado nada, Orwell reafirma un discurso en una época necesaria. Retomando a Sanzana (2007) y el concepto de que

como humanos tejemos historias según ciertas herencias, podemos asegurar que Orwell se basó en la existencia misma para hacer de 1984 un diálogo con Nosotros o con todo el antecedente antiutópico y existente, asimismo Orwell es el antecesor para obras posteriores situadas en la Distopía.

Aplicando la intertextualidad en 1984 bajo la aseveración de Sanzana (2007) en cuanto al legado recibido (como humanidad) y en cómo dialogamos con él, Orwell entabló el diálogo con un contexto. Fue una respuesta, crítica desde luego, a una realidad que se temía.

V de Vendetta podría considerarse un sucesor de 1984, el cómic de Alan Moore acontece en una sociedad distópica con varios elementos muy similares a 1984; Inglaterra es el lugar para ambas obras, el futurismo, la telepantalla (a menor escala en V de Vendetta) El orden controló absolutamente todo, las vidas no volvieron a ser individuales. Se fueron restando manifestaciones que alguna vez fueron cotidianas. *“Pronto todo estuvo bajo control, empezaron a llevarse gente (...) a los blancos, a los radicales, a los homosexuales, no sé qué hacían con ellos” (Tomo 2, III: 24)* Evey recuerda cómo el poder fue carcomiendo la diversidad para lograr que todo sea uniforme. En 1984 se vigila todo acto realizado por la comunidad, de esta forma se pretende lograr la correcta aplicación de la ideología.

Centrándonos sólo en V de Vendetta podemos asegurar que la obra se relaciona constantemente con otros textos y con situaciones históricas. El traje que viste V es un intertexto con un personaje histórico Guy Fawkes. Según la Guía del Cómic la elección de la vestimenta de V no es casual. Guy Fawkes fue un conspirador católico inglés que pretendía hacer explotar el parlamento al igual que V, el 05 de noviembre. La acción subversiva se debía a la prohibición de ejercer libremente el cristianismo. Fawkes fue ejecutado el mismo 05 de noviembre de 1605. La elección de V o de Alan Moore no se debe, según lo que inferimos, a la religiosidad de Fawkes. Se trata de la prohibición de expresar y vivir de acuerdo a un ideal. De ahí la reacción del personaje histórico y posteriormente del personaje de Moore.

Una relación intertextual dentro del cómic es la forma en el cómo V decide hacer llegar a Evey el ideal revolucionario. La última y más grande enseñanza recibida por Evey es mediante un escrito; la carta de Valerie es lo que confirma la consecuencia en Evey, es más, esa carta fue recibida por V primero.

Aquí perecerán todos los rincones de mi cuerpo... menos uno: es pequeño y frágil pero es lo único por lo que vale la pena luchar. No debemos perderlo, venderlo o abandonarlo. No debemos dejar nunca que nos los quiten... (Tomo 6, XI:6)

La vida de V y posteriormente de Evey, se determina a partir de la carta de Valerie. Probablemente si Evey no hubiera leído la carta de Valerie, si V no hubiera dejado a propósito el escrito, Evey no habría continuado con la historia, la venganza de V no hubiera sido cumplida. Las vidas de los personajes de V van “tejiendo” sus vidas de acuerdo a herencias recibidas. El mismo V repite un hecho en su vida, Jezabel en La Distopía del Mañana en V de Vendetta (2009) es quien nos hace ver este hecho.

V (...) sufrirá esta transfiguración, pero él lo hará a través del fuego (...)Por ello, como personaje, V está determinado por su génesis como instrumento del caos y la destrucción (...) no puede escapar a este sino. Sabe que su destino es la muerte pues su objetivo último es la venganza y una vez conseguida no quedará nada, ni podrá dar vida a algo nuevo ni retomar la suya propia allí donde la dejó (online).

V retorna al origen de su dolor siempre: el personaje sobrevivió a un incendio, usó las llamas para obtener la libertad. El dolor es lo que brinda la posibilidad de una existencia digna, tema recurrente en V de Vendetta, los personajes buscan la libertad causando y recibiendo dolor. El amor tan cercano a la libertad se forja a partir del sufrimiento; “*amores que matan nunca mueren*” como dice Sabina (de Dímelo en la calle). V demostró una manifestación de amor a la humanidad increíble, sin embargo, esta bondad nace sólo por una experiencia terrible. V vive para ejecutar su venganza y lograr que nadie en su país padezca la vejación que él vivió, para llegar a ese fin debe entregar la vida y su cuerpo se despide del mundo mediante el fuego y la victoria.

El intertexto de V de Vendetta con 1984 es el que se debe comprobar. Independientemente de los ya establecidos diálogos de ambas obras con antecesores, se puede considerar a V de Vendetta una suerte de continuación de 1984. La Guía del Cómic asegura la relación de los textos basándose en elementos ya dilucidados en esta investigación según el

planteamiento de Cusimano (2009) y Roncero-Moreno (2009). Se alude a un elemento sobresaliente: el carácter futurista.

V de Vendetta se inscribe claramente en la línea de las novelas 1984 de George Orwell, Un mundo feliz de Aldous Huxley y Fahrenheit 451 de Ray Bradbury, tres obras que presentan la rebelión de individuos frente a estados totalitarios que controlan todos los aspectos de su vida y pensamiento en una hipotética sociedad no tan lejana. Como ellas, V de Vendetta se sitúa en un escenario futurista (en el momento de su realización, 1997 estaba 15 años en el futuro) y tiene un mensaje de profundidad política de fondo. (online: extraído en septiembre 2009)

Jezabel (2009) es mucho más explícita en cuanto a lo que suponemos la sucesión de 1984

V de Vendetta sería posible interpretarla como una excelente continuación a la obra de George Orwell siguiendo el relato allí donde este acababa y culminando con la caída del estado totalitario allí donde en 1984 se perpetuaba. (online)

El postulado de Jezabel se ciñe al concepto de intertextualidad, de hecho, la autora asegura una continuación de la obra de Orwell con un final positivo, claramente.

Comprobamos, según lo expuesto, que la existencia del temor a una sociedad distópica es uno de los fundamentos de las obras de Orwell y Moore, quizás no se trate de un temor sino más bien de la necesidad de advertencia como confirmaríamos en cuanto una de las funciones de las Distopías, (Cusimano: 2009). Otro punto importante en la cita, es la existencia de individuos que tienen la necesidad de rebelarse frente al poder. Las diferencias de forma de expresar el descontento son totalmente opuestas en los personajes de V y Smith, sin embargo, ambos tienen la necesidad de vivir y luchar por un buen final.

Existe una similitud entre personajes no considerados hasta ahora, la existencia de un intertexto entre Winston y Evey es descubierta por Jezabel (2009)

Winston Smith el protagonista de 1984, puede recordar en muchos aspectos a la Evey que encontramos en V de Vendetta. (...) son personajes grises y apáticos, fruto directo del

sometimiento a la tónica general de los respectivos Estados totalitarios en los que viven y que, en cierto momento, comienzan a cuestionarse todo lo que les rodea cuando un segundo personaje entra en sus vidas y la pone patas arriba. Lo cual hará que ambos pasen a la clandestinidad y la resistencia y que, a lo largo de sus historias, experimenten una evolución interior y una catarsis final fruto de una gran revelación. (online)

Tomando en cuenta lo afirmado por Jezabel, podemos asegurar la relación de Evey y Smith. Efectivamente los personajes representan vivencias parecidas, además ambos personajes son “rescatados” por el amor. El contacto ideológico, más que sexual, hace que Winston y la heroína de V de Vendetta presenten similitudes como el hecho de rebelarse en contra del poder que representa para ambos el dolor y la humillación.

La igualdad de sentimiento ideológico es el factor que une a los personajes y se debe tener en cuenta que en ambas situaciones; V de Vendetta y 1984, los personajes no pueden reprimir la necesidad de libertad. Claramente, la forma de lucha es muy diferente, sin embargo, el sentimiento primario es el mismo. La sociedad distópica es, sin duda, la unión de los dos textos, a pesar de esto la existencia de la Distopía responde a distintos “estilos” de regímenes totalitarios. En V de Vendetta está la existencia del Líder que representa a la coalición de ultra derecha. “*Los fascistas. Los de ultra derecha, los del “nuevo orden” se unieron a las grandes corporaciones de supervivientes*” (Tomo II: XXIII: 25). 1984 se enfoca claramente a la crítica en contra Stalin, por lo tanto es un escenario gobernado por el Gran Hermano que representa el poder socialista. Con la denominación de Gran Hermano se quiere fomentar la idea de unión.

El rostro del Gran Hermano persistía en la pantalla durante algunos segundos, como si el «impacto» que había producido en las retinas de los espectadores fuera demasiado intenso para borrarse inmediatamente. (Primera parte, I: 23)

Ambas representaciones del ideal predominante tienen similitudes; el control extremo principalmente. Lo que nos demuestra que el poder excesivo de cualquier origen traerá consigo consecuencias nefastas para la humanidad. Con esta afirmación podemos establecer una relación entre los autores, quienes a pesar de la notoria diferencia generacional comparten una ideal. Claramente Orwell se diferencia de Moore en el pesimismo o el extremo realismo. Considerando incluso las diferencias existen parámetros comunes entre los autores; Orwell escribe para

denunciar, lo mismo hace Alan Moore. Ambos defienden la anarquía como posibilidad libertaria para la humanidad. La diferencia radica en que Orwell fue duramente castigado: “*Un gran número de socialistas lo acusaba de ser el judas de la izquierda*” (Zwerdlilg en Khouri, 1985:3) Alan Moore, en tanto, no cuenta con la sentencia explícita y concreta que sufrió Orwell, aún defendiendo los mismos ideales. Una diferencia clara es que Orwell efectivamente estaba en el momento en que todo se derrumbaba en nombre del socialismo. Moore sólo especula y está disconforme con la realidad aunque ésta no lo afecte directamente.

“Las ideas sirven para cambiar el mundo. Es para lo único que sirven. Si miras a tu alrededor, prácticamente todo lo que te rodea procede de la mente humana. Vivimos en el interior de nuestras propias mentes. Le damos forma a lo que nos rodea en nuestra mente, y nos rodeamos con nuestras propias ideas.”(Moore en Hinojosa, “Voces. Individuo y sociedad en V de Vendetta”:2009)

Moore es un contrario absoluto a Orwell en cuanto al mensaje final, sí podemos acercar a V de Vendetta a un escenario utópico, no podemos jamás establecer en 1984 una posibilidad de triunfo. En algún momento creemos en la posibilidad de felicidad, cuando consideramos la relación de Julia y Winston; entre los personajes efectivamente nace el amor, a partir de la necesidad, pero amor al fin. Ambos representan al bando contrario, se sienten presionados, viven juntos el calvario y a pesar de todo esto se traicionan. El dolor de la tortura es más fuerte, no cabe la posibilidad de pensar en otro ser humano, predomina la sobrevivencia y se anula el sentimiento. Es la razón por la que el Gran Hermano triunfa, el individuo no quiere pensar en otra cosa que en sobrevivir. Lo que busca V es claramente mucho más que la sobrevivencia, V busca el triunfo absoluto. Burla de forma extrema a sus enemigos, pisotea al poder, lo humilla, muy al contrario de Winston que comienza una rebelión totalmente silenciosa. Se debe por supuesto considerar el contexto del protagonista de 1984 efectivamente Smith se encontraba totalmente vigilado, cualquier movimiento erróneo será motivo para la prisión y desde luego la represión.

*¡Smith! -chilló la voz de la telepantalla-; i6O79 Smith
W! ¡Sí, tú! ¡Inclínate más, por favor! Puedes hacerlo mejor;
es que no te esfuerzas; más doblado, haz el favor.
Ahora está mucho mejor, camarada. (Primera parte, IV: 46)*

Smith es constantemente humillado por el sistema, se le obliga a realizar ejercicios físicos diariamente, el Gran Hermano promueve la vida sana por lo tanto, todos los habitantes de Inglaterra deben someterse al mandato. Si Smith es denigrado, V lo fue en algún momento; el personaje vivió la prisión a manos de los fascistas, fue objeto de múltiples experimentos, pero lejos de vivir esta humillación V prefirió plantar rosas. Recordó siempre el maltrato y preparó una venganza ejemplar.

Hasta este punto, ambas obras dialogan en varios aspectos que demuestran ciertas igualdades, pero lo que predomina es la diferencia que radica principalmente en los personajes principales. Tanto el Líder como el Gran Hermano predicen un discurso igual, aunque representen ideologías aparentemente diferentes. El cómo los protagonistas se adaptan a la realidad hace la diferencia, quizás el Líder no es tan astuto como el Gran Hermano quien logra el control total.

Vargas (2006) da cuenta del carácter subversivo de la intertextualidad planteada por Kristeva: *“Al entablar diálogo distintas voces y lenguajes, se articularía un espacio favorable a la expresión democrática y a la liberación de los discursos reprimidos socialmente.”* (P.3) aseveración pertinente para confirmar la unión de 1984 y V de Vendetta. Estas obras se condicen a un ideal, son derechamente textos críticos que se permiten anunciar que el poder debe ser destruido. Al margen de las constantes diferencias de las obras, el fin es idéntico: alertar, llamar la atención a un lector. Vargas añade que las obras que no dialogan están reprimiendo una posibilidad. La intertextualidad es la que brinda el espacio para formar un discurso, para fomentar el encuentro de ideas contrarias, incluso. La contrariedad es un punto de encuentro para los textos escogidos, el tratamiento del amor presenta tantas diferencias que, inevitablemente, constatamos la Distopía pura presente en Orwell.

Siendo V el protector y salvador de Evey, es una obviedad que la niña se enamore de él y sabemos que entre los dos no existe un contacto físico jamás. Quizás sea una decepción para el lector, pero luego se comprende que el amor de Evey y V no necesita del encuentro físico, su relación es una continua unión del ideal, de la esencia. Evey no sólo ama a V porque la rescató, lo ama porque la lleva a conocer la justicia, la dignidad. Evey es una mujer humilde que se convierte en heroína gracias a V. El porqué V ama a Evey y la elige como compañera es un hecho que dilucidamos en el diálogo del protagonista con la Justicia; ésta le reprocha la

infidelidad con una prostituta, V le explica que Evey es la anarquía y no porque sea prostituta sino, y esto es una conjetura, porque se trata de una mujer pura que siente rechazo por la miseria y la represión pero no ha enfocado ninguna ideología. Evey se convierte en una mujer fuerte, ama a V y lo demuestra cuando decide no sacarle la máscara, esto se clarifica más concretamente cuando Evey prefiere morir en la supuesta prisión creada por V y no delatarlo jamás. Justamente en este punto se provoca el quiebre o el diálogo máximo con 1984 y la traición de los amantes. La Distopía triunfa por completo en 1984, el amor no es un arma para combatir, el poder arrasa con toda posibilidad de lealtad en los seres humanos, aunque éstos se amen. Curiosamente, entre Julia y Winston existe la relación sexual, así comienza su historia, ellos se juntan buscando el encuentro carnal, a pesar de esta innegable unión física los amantes no vencen. El amor sí triunfa en el cómic de Moore porque la unión del ideal es lo que perdura, cuando conocemos la muerte de V y la despedida que le brinda Evey reconocemos el amor verdadero y eterno.

Aún considerando las diferencias en cuanto al tratamiento del amor hombre-mujer en ambas obras, podemos seguir estableciendo la intertextualidad. Es el amor el concepto más revolucionario en las historias. Julia y Winston actúan a espaldas del Gran Hermano y este hecho ya es subversivo, se aman; una prohibición en el régimen, en algún momento adquieren la fuerza para combatir, se agrupan con otros disconformes. Se debe volver a insistir en que todo fue fallido, pero fue la única muestra de libre pensamiento en la obra de Orwell, fue el único acercamiento a la libertad. Orwell, efectivamente, nos presenta una sociedad distópica y esta sociedad no da espacio para otra manifestación, aquí podemos interrumpir el carácter distópico de V de Vendetta porque el ideal de V es el que triunfa, todo lo que parecía imposible es real y es concreto porque V, junto a Evey, lo hace posible. Pensar en que dos personas acaben con un régimen totalitario se aleja considerablemente de la verosimilitud, por lo tanto, Moore nos estaría mostrando una Utopía. El anarquismo triunfa en Moore y desaparece en Orwell, otro intertexto.

Un nuevo intertexto muy importante en la Distopía de Orwell y Moore, y quizás se trate de un elemento presente en todas las manifestaciones de Distopía, es la unión del escenario Distópico con el Apocalipsis descrito en las Sagradas Escrituras. El escrito Judeo Cristiano describe un escenario totalmente adverso para la humanidad. Se relatan situaciones de pérdida absoluta de felicidad para los hombres. Quizás la Distopía represente fundamentos de tendencia cristiana; el temor a ser gobernados por una fuerza opuesta. San Juan el teólogo expresa en El Apocalipsis o Revelación: *“Y vi las almas de los decapitados por la causa del testimonio de*

Jesús y la palabra de Dios” (XX, IV:475), San Juan es, según el parámetro de los creyentes, un profeta. Mediante El Apocalipsis San Juan envía una suerte de advertencia de los tiempos que se avecinan. A través de su relato pretende anunciar el cómo se tornará la situación cuando fuerzas contrarias se enfrenten. Asume que existen castigados por defender un ideal, y este es un motivo, un tópico más bien del historial de la Distopía.

El Apocalipsis es un texto creado en un contexto de persecución al cristianismo, una similitud importante con Orwell, sobretodo. La desesperación de ser perseguido, de no poder expresar un desacuerdo es lo que fomenta la creación y la protesta mediante la literatura.

San Juan expresa también la esperanza de justicia, se describe el caos (al igual que la anarquía) pero anuncia también el castigo a los represores de la libertad: *“Los que no habían adorado a la Bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años”* (XX, IV: 475).

Este aspecto se condice con V de Vendetta de Alan Moore, la justicia prima, el ideal es posible. Las Sagradas Escrituras hablan de un final utópico para quienes promulgan el ideal cristiano. Se repite el hecho de pasar primero por una etapa sumamente dolorosa para alcanzar la liberación.

El intertexto es innegable, la Distopía se alza como discurso alarmante y reivindicativo desde los principios de la expresión escrita. Los seres humanos reaccionan cuando la libertad es negada. De ahí el carácter profético de San Juan, de Orwell y Moore, resulta notable que ninguna de las tres Profecías haya ocurrido, aunque acercamientos a una sociedad distópica, sí.

Podríamos considerar que la Distopía es inexistente al final de V de Vendetta, y que Orwell sí creó una Distopía de principio a fin, pero la Distopía en Inglaterra seguirá existiendo en el cómic de Alan Moore, pues quienes estaban dirigiendo el país y los adherentes de éstos vivirán una sociedad contraria a lo que ellos consideraban un lugar acorde a su ideología. El bando de los vencedores y los vencidos existirá aunque triunfe la anarquía, la anarquía es entonces la Utopía. Los textos dialogan desde la esencia misma de un ideal.

VIII CONCLUSIONES FINALES

El historial de la Distopía es sin duda extenso. En la investigación se comprobó que el escenario más terrible es descrito a modo de alerta. Se trata de una “necesidad urgente”, la imaginación del escritor se adelanta de forma fantasiosa a un contexto totalmente dañino y destructor para la Humanidad. Finalmente todo radica en eso, en el intertexto indiscutible entre la vida y la creación artística. Es imposible negar lo innato; el hombre nace, quiere y necesita ser libre. Cuando la posibilidad se prohíbe, la desesperación invade y da paso a la lucha, a la búsqueda de la justicia y el equilibrio. La Utopía nace por la disconformidad, la vida no es justa, el hombre está sometido a la amargura de tener que vivir gobernado por el poder, se gesta la Utopía entonces que pretende ser un discurso reivindicativo y una propuesta de cómo sería perfecta la vida en la humanidad. Al conocer los antecedentes utópicos, queda clarificado que no se trata de una alternativa promovedora de la libertad. Tomás Moro estableció sus parámetros para la sociedad, forjó un plan de felicidad según su conveniencia omitiendo la libre expresión como el ateísmo. El planteamiento utópico, al menos el de Tomás Moro, no se enfoca en el bien común sino en el bienestar de un sector, siempre existirá por consecuencia un grupo importante que no disfrute de la Utopía.

Otro punto importante para descartar la Utopía como discurso de alerta es la raíz de este término, significa “No hay lugar”, no existe, es imposible que la Utopía se posicione como real opción para la humanidad. La Utopía pretende la felicidad universal y ese postulado no tiene cabida en el mundo. No es probable que exista una sociedad gobernada por las reales necesidades del Ser Humano. La Utopía causaría un estado ilusorio, podría considerarse incluso nocivo para el hombre, mientras la sociedad presenta inequidades nace un texto que muestra un imposible, un lugar inexistente e inalcanzable para las personas. La Distopía es efectiva en su misión de alerta, porque claramente estamos más cercanos a un escenario terrible gobernado por el poder que a un ideal de hombre bondadoso respetando los Derechos Humanos. La realidad ha demostrado que el poder ha abusado de esa condición, la literatura se ha ceñido a los hechos acontecidos.

Se debe considerar, sin embargo, cierto ideal noble en la Utopía. Existe una suerte de empatía con el lector; se muestra la pureza del hombre viviendo en libertad, lejos de ambiciones insanas y del poder que corrompe y arroja víctimas.

Dentro de esta investigación conocimos un concepto de Utopía que se escapa de las características postuladas. V de Vendetta de Alan Moore representa una Utopía imposible de alcanzar. El cómo el autor relata la historia, hace que veamos en ese ideal utópico una posibilidad real de rebelión efectiva. Ya comprobaríamos en 1984 de Orwell que un ideal revolucionario y con bases nobles para la humanidad se convierte en una sociedad gobernada por la tiranía. Moore nos exhibe otro camino; el de la lucha, V es producto, es víctima del poder extremo. El personaje jamás se rinde, él está absolutamente convencido del triunfo y esa es una Utopía creíble. La humanidad registra a millones de seres que han creído en lo que ahora parece un imposible y en algunas oportunidades el ideal se ha alcanzado, pero existen muchas fallas y caídas también. Nuestro país fue testigo del nacimiento de una generación que creyó en lo imposible: Una revolución pacífica, Se llega al objetivo pero finalmente todo se transforma en un escenario distópico y nuestro territorio es escenario para el atropello y la matanza desmedida; claramente la literatura distópica ha sido transmisora de ideales quebrados y vidas deshechas. V es, a pesar de las circunstancias, símbolo de triunfo del hombre marginado y torturado y eso sí es una Utopía. Lo considerable dentro de la victoria del ideal de V de Vendetta, es que toda la historia acontece en un escenario distópico, es decir, se trata de un futuro, Moore publica el cómic el año 1988, pero se tienen precedentes desde el año 1984, la historia se sitúa en 1997, no se trata de un futuro tan lejano, como sí lo es en la novela de Orwell el año 1984, pues el autor de 1984 escribe la novela en 1949. El año aún no existente le suma el carácter profético a ambas obras, se trata de autores que optaron por lanzar una alerta capaz de dar cuenta de los errores presentes y en lo que éstos se podrían transformar.

Ya se señaló anteriormente que el contexto de ambos autores difiere; Orwell sufrió los errores de un sistema totalitario, fue censurado, anulado en su condición de escritor. Moore en tanto cuenta con la venia de seguidores que estamos lejanos, o eso creemos, de una sociedad distópica. Lo que realiza Moore es sólo una conjetura, el autor efectivamente está en absoluto desacuerdo con lo que ocurre en Inglaterra. Sus dardos apuntan a un sector determinado, el conservadurismo y por ende la derecha inglesa representada por Margaret Thatcher. Alan Moore extiende su rechazo ante el fascismo, critica duramente a poderes como el Estado y la Iglesia Católica, ridiculiza a los sectores más influyentes de la sociedad inglesa. Moore, al igual que el personaje V usa la máscara de la Distopía, del futuro. Mientras todo lo relatado en el cómic aún no acontezca, no será una provocación directa, aunque por supuesto se entiende que los aludidos se dieron por enterados. El caso es que Moore no ha tenido que padecer el rechazo social que

vivió Orwell y las razones son lógicas. Orwell criticó en el momento justo, y es extraño, pero en este caso podemos ver en el escritor un símbolo de héroe con algunos rasgos presentes en V. Escribir en la época de Orwell resulta una acción con tintes de hazaña. Considerar además el padecimiento personal de Orwell le suma valor a la escritura. El autor llevaba consigo la decepción de haber creído en un proyecto que claramente no cumplió sus expectativas. Orwell fue un militante acérrimo que luchó en la Guerra Civil española, haber confiado para ser luego traicionado es lo que gatilla la pesadilla orwelliana en 1984, el autor ya no tiene esperanzas y eso se refleja en la novela, todo termina de una forma muy pesimista, por decirlo de alguna manera, todo fracasa. El intelecto humano es asesinado por el Gran Hermano. El lenguaje va determinando la estructura mental de los habitantes en la sociedad, si se prohíben palabras no se recordará el concepto. Orwell expresa el más terrible de los escenarios para la humanidad, perder la capacidad de todo, vivir vigilados. La literatura pierde posibilidades de existencia, el escritor no es necesario en una sociedad distópica como la de 1984. Los temas están determinados en los regímenes totalitarios. Son razones suficientes para la creación de un texto con las características de 1984, si bien el escenario no podría ser peor, Orwell ataca con el arma de la literatura. Demuestra así que las letras son invencibles, que tienen múltiples funciones; no se trata sólo de una novela, es el pacto del escritor con el lector.

Orwell se mimetiza con Smith, recordemos que el personaje comienza a manifestar el descontento a través de la escritura. El Gran Hermano lo vigila todo pero no puede entrar en la memoria y en la reflexión de Winston, el personaje necesita escribir para remontarse al pasado y recordar sensaciones como la libertad y la valentía. Orwell no escatima en duros juicios para el ideal marxista, todas las repudiables técnicas utilizadas por El Gran Hermano son las equivocadas interpretaciones de Stalin. El marxismo postula la igualdad; El Gran Hermano convierte a los proles en máquinas del trabajo que no tienen opciones de revelarse. El Medio de Comunicación era un aparato del Estado y podía ser usado en beneficio de éste, El Gran Hermano hacía uso de un principio ideológico para mantener la vigilancia extrema. En la sociedad orwelliana no existía otra posibilidad de protesta que la escritura y el amor. La relación de Julia con Winston es una muestra pura de liberación. En una sociedad no distópica las relaciones sentimentales son relativamente normales, pero en un contexto como el regido por el Gran Hermano el amor no tenía cabida; se amaba al Gran Hermano, a los camaradas se les respetaba y se tocaba a las mujeres sólo para procrear, hacer crecer la sociedad y producir para el Estado. Cuando Winston toca a Julia no lo hace para dejar descendencia, su legado será el escrito que no está sumando

adherentes al Gran Hermano. Julia y Winston tienen relaciones sexuales al aire libre y desaparece la cinta de castidad. Son capaces de sentir placer corporal, sentirse amados, acompañados en la lucha; nace la esperanza por un momento. Luego Orwell golpea con la dureza de una insoportable realidad: los amantes se traicionan, El Gran Hermano cumple su objetivo; ser respetado mediante el temor. La crueldad del tratamiento a Julia y Winston respalda la muestra magistral de Distopía en Orwell. Los seres humanos fueron superados totalmente, la voluntad no existirá nunca más como lo comprobamos en el final de 1984

El panorama es altamente diferenciador en V de Vendetta de Alan Moore, la rebeldía es exhibida sin ningún límite. Muy por el contrario de Winston Smith, V va en busca de la libertad que no se logra de otra forma que nos sea la venganza. Moore es explícito en los anhelos anárquicos. En todo el relato V enseña a su discípula los principios de la Anarquía. V justifica la venganza pues es el puente para la libertad. Silvio Rodríguez señaló en un concierto en Chile en el año 1990 “*Todas las felicidades cuestan muertes*” y es sin duda lo que nos transmite V. Las consecuencias son ineludibles, el mismo héroe muere por la causa, pero todo valdrá la pena si se llega a la libertad. Si Orwell extiende su pesar y esperanzas en 1984, Moore es una explosión de rebeldía, sabe que no será sancionado duramente. A partir de su texto existen ganancias inmediatas. El contexto de la modernidad permite la elaboración de personajes capaces de dar absolutamente todo por la lucha, además de darlo todo, se hace de forma correcta y exitosa. Tal vez nuestra generación sí tiene licencias, como la posibilidad de soñar en lo imposible, sólo soñar, porque estamos conscientes de que V no existe. Durante el relato de Moore nos enamoramos del personaje y confiamos en todo lo que dice. El discurso de V va forjando el ideal, se trata de un personaje creíble porque su fundamento radica en el dolor; vivió el martirio del encierro y la vejación. Él sabe por experiencia propia que el fascismo no es el camino, un régimen totalitario trae consigo el dolor del hombre que no puede expresarse. Las diferencias entre el poder y el pueblo es abismante; el pueblo debe convivir con la miseria, con la persecución. Las niñas del pueblo deben prostituirse, como el caso de Evey. V sólo busca “Que la tortilla se vuelva” y humilla al poder; la mujer de uno de los adherentes al fascismo queda viuda y debe bailar y ofrecer servicios sexuales. Destino, la voz del Líder padece la humillación a manos de V, el héroe quema sus muñecas, una venganza austera considerando que V tiene el rostro quemado. El sacerdote, representante del poder religioso, es descubierto en su conducta pedofila y muere comiendo “el cuerpo de Cristo” envenenado previamente por V. Cuando vemos a V poniendo de rodillas al poder creemos en la Utopía que esto representa, pero claro, cuando

volvemos al concepto de Utopía caemos en cuenta que se trata de un imposible, pero no es un imposible como el que relata Tomás Moro. Moro no pretende vengarse de nadie ni sumar dignidad, quiere que todos seamos y vivamos de acuerdo al ideal cristiano: es una mentira disfrazada de felicidad. Moore manifiesta el ideal primitivo del hombre; la libertad, es realista en plantear cómo se puede llegar a alcanzar la estabilidad, confiesa que el anarquismo necesita del caos, al igual que el cristianismo deben existir muertes, juicio, dolor, se debe morir para que otros vivan. Todo lo que se debe hacer para llegar a la felicidad son métodos inalcanzables para la humanidad; no podemos hacer estallar el parlamento, las consecuencias serían inmediatas.

La intertextualidad fue un fundamento importante en la investigación, comprobamos que la relación de V de Vendetta y 1984 es indiscutiblemente real. El texto dialoga en varios puntos, difieren en otros, por supuesto. La intertextualidad ha sido ya establecida en la monografía. Es necesario, sin embargo, enfatizar en la unión más terrible de estos textos: el dolor. Tanto “V” como Winston Smith son víctimas directas de una dictadura, los dos personajes son sometidos para lograr hacer de ellos elementos utilitarios en beneficio del Estado. La forma en la que los personajes viven con sus calvarios es lo que hace la diferencia: Smith es vencido, V es vencedor. El personaje de Orwell no estuvo dispuesto a defender su ideal, el sistema logra estructurar su pensamiento, o al menos eso es lo que Winston hace creer, el personaje opta por defender su vida, la sobrevivencia prima ante el ideal, la rebeldía en este caso es de Orwell que mediante la Distopía relata a la humanidad “esto nos va a suceder si...”, el autor efectivamente utiliza la Distopía de principio a fin. En V de Vendetta en cambio, se demuestra que el ideal es invencible aunque exista un poder que supere, y tal vez una de las pretensiones de Moore es alertar al poder, aunque se trate de un postulado ilusorio, los grandes vencidos en el cómic son los tiranos. Ahí apunta los dardos Moore, a los temores más importantes del fascismo: el despertar del pueblo. Sin embargo, el dolor, insistimos, es un motivo constante, sobretodo en el amor. Ya hemos recalcado ampliamente la traición de Julia y Winston y su padecer por renunciar a la felicidad. Evey es quien está marcada por el fracaso en el amor. Evey perdió a su padre, fue testigo de cómo hicieron desaparecer al hombre más importante de su vida. Los Agentes del Estado intentan abusar de ella y entonces aparece V, la rescata, la ama, Evey se enamora. Asumimos que V también la ama, pero el amor del héroe es perfecto y no requiere de la entrega física para hacer concreto el amor. Finalmente Evey comprende que la unión con V es indestructible y sólo debe continuar con su legado, Lo impactante es como la mujer se olvida de la necesidad de la cercanía física del amante, Evey sufre con la muerte de V pero prefiere hacer

de la desunión la unión eterna y se convierte en él. Finalmente Evey comprende que ella es la mujer de V.

Como uno de los últimos puntos a considerar, estableceremos la importancia de la intertextualidad; la literatura es un diálogo constante, con otras obras y principalmente con la vida. Quedó claro el intertexto del Apocalipsis con las obras distópicas, con la aseveración comprobamos que la literatura distópica nace para fomentar ideas, para denunciar persecuciones. El uso de la Distopía como recurso literario es profético, Juan el Apóstol quiso advertir a la humanidad mediante la creación fantástica simbólica, lo mismo que 1984. Juan el Apóstol establece personajes que triunfan por la lucha y la consecuencia, al igual que V de Vendetta. Nos damos cuenta que la literatura entabla una relación con la humanidad y el contexto, que no se escribe sobre lo que no existe. La Distopía, al menos, se ciñe a un fundamento real. El cristianismo y la mayoría de las religiones posteriores basan su creencia en la Biblia, sostienen el ideal mediante el texto. Es quizás una de las intenciones literarias, extender el ideal y sumar adherentes para llegar al objetivo.

El diálogo es infinito. Como un posible intertexto final, incluiremos a la vida misma Sanzana (2007) en este momento es quien abre el camino a la unión simple y tremenda entre lo que vivimos y lo que leemos. Existen precedentes de V, personajes que no usaron capa ni máscara: Ernesto Guevara al igual que V pierde el nombre original y le llamamos “el Che”, sin tilde, como él mismo lo diría minutos antes de ser fusilado. Si ya quedó establecido que la humanidad inevitablemente dialoga con la literatura, podemos hacer la unión. Sin realidades fomentadas con la fantasía la literatura no existiría. La vida y obra de Ernesto Guevara es sin duda un intertexto con V. Ambos mueren esperando la victoria, se debe considerar además, para esclarecer este punto, que ya existe literatura, música y cine que se han basado en la vida de Ernesto Guevara.

Si se está concluyendo esta investigación uniendo realidad y producción ficticia mencionaremos el fenómeno de los Reality show. Es necesario considerar que 1984 es el texto que inspira al nacimiento de los programas enfocados a vigilar y exhibir la vida de las personas. El primer reality show se llama “El Gran Hermano” y de ahí la continuidad del espectáculo no ha cesado. ¿Cuál es el fin de mostrar cada detalle de vidas desconocidas?. Nuestro país no ha estado exento del fenómeno; la mayoría de los chilenos está al tanto de la vida sexual de Angie

Alvarado, hija de una prostituta que ahora está recibiendo la sanción social por su comportamiento. El medio de comunicación tiene un poder incalculable, no podemos asegurar que se trate de un elemento a favor del Estado, sin embargo, fenómenos como los realitys show hacen que una sociedad se adormezca estando pendiente de la vida de otros seres humanos. No se tendrá posibilidad de análisis si importa más la vida de otros, el triunfo y la humillación de otros. No seremos una sociedad distópica, eso espero, pero el intento por dejar a la humanidad sin posibilidad de reflexión es innegable. Suerte que todavía ningún Gran Hermano nos vigila, y podemos escribir sin que nuestro diario de vida sea descubierto.

Referencias Bibliográficas

Fuentes Primarias:

Moore, Alan. 1988. *V de Vendetta*. Online

Orwell George. 2000 1984. <http://es.egroups/group/paraleer>

Fuentes secundarias:

Cusimano, Javier. 2009. *Distopía, la Utopía perversa*.
www.losandes.com.ar/notas/.../cultura-419066

Fernández, Violeta. 2009. *Utopía – Anti utopía – Distopía*.
2009<http://www.bligoo.com/content/view/539070/14/UTOPIA-ANTIUTOPIA-DISTOPIA.html>.

García – Teresa, Alberto. 2005. *Distopías: mirar el futuro para examinar el presente*. En 6 // CULTURAS // Del 29 de septiembre al 12 de octubre de 2005EL MARCAPÁGINAS.
www.diagonalperiodico.net/antigua/pdfs14/28diagonal14-web.pdf

Frey, Ron. 1991 *The comic perspective in comic novels*. En: “How to study program”, The Career Press, Hawthorn, USA, 1991. Traducción Christian Formoso.

Hinojosa, José Manuel. Extraído en octubre de 2009. *Voces. Individuo y sociedad en V de Vendetta*”
<http://www.tebeosfera.com/1/Obra/Tebeo/Zinco/V.htm>

Jezabel. 2009. “*La Distopía del mañana en V de Vendetta*”.
http://elgrandiosom.blogspot.com/2009/09/la-distopia-del-manana-en-v-d-vendetta_03.html.

Khoury, Nadia. 1985. *The Political Genealogy of Orwell's 1984*. Vol. 12, No. 2 (Jul., 1985), pp. 136-14. <http://www.jstor.org/stable/4239680>. Traducción Leslie Toma

Krotz, Esteban. 1998. “*Utopía y Anti utopía al fin del milenio*”
<http://www.sjsocial.org/crt/krotz.html>

Montijano, Marc. 2006 *Breve historia del cómic, Los Origenes I*.
http://www.homines.com/comic/comic_01/index.htm.

Moore, Alan. 2006. *Entrevista a MTV*. <http://www.fantasymundo.com/noticia.php?noticia=1817>

Nuevo Testamento. 1999. USA. The Gideons international.

Roncero Moreno. 2009. *Dos modelos de sociedades distópicas*
<http://www.monografias.com/trabajos902/acercamiento-sociedad-futura/acercamiento-sociedad-futura2.shtml>

Sanzana, Isaac. 2007. *Salmos de Ernesto Cardenal: un texto exteriorista*.
http://www.critica.cl/html/sanzana_02.html

Stansky, Peter. *Utopia and Anti-Utopia: William Morris and George Orwell* en *The Threepenny Review*, No. 10 (Summer, 1982), pp. 3-5 <http://www.jstor.org/stable/4383114>. Traducción Leslie Toma.

Vargas, Pablo. 2006. artículo *La intertextualidad. Breve reseña del planteamiento de Julia Kristeva*.